

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

ADHERIDO A LA UNIÓN SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNIÓN OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

Redacción: RIOJA 835, U. T. 62, Mitre, 0594 — BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1929 - ENERO DE 1930 — Año VI, N.º 56

Informe General de las Actividades de la Comisión Administrativa en su Período Marzo de 1929 a Enero de 1930

Las actividades de nuestra Comisión Administrativa en su período del año 1929 son conocidas por el gremio, puesto que ellas fueron expuestas periódicamente, tanto en nuestro órgano oficial, ACCIÓN OBRERA, como en las distintas asambleas realizadas en el curso del pasado año.

Hemos, sin embargo—antes de pasar al informe general,—de dar algunas referencias sobre el importante asunto de la unidad nacional. En su oportunidad, el Comité Central de la Unión Sindical Argentina remitió a nuestra comisión el referéndum, a objeto de que nuestro gremio se pronunciara sobre tan importante problema, sin embargo, y a pesar de su importancia, el asunto en cuestión hubo de ser aplazado debido a que, al iniciar la comisión su período, fué absorbida toda su atención, así como la del gremio, por los conflictos de las empresas Nordiska, Sage y Thompson, iniciados, como es sabido, el día 22 de marzo. Pese, pues, al deseo de nuestra comisión que, como se sobrentiende, estimaba necesario someter al estudio del gremio tan elemental cuestión, las necesidades del momento aconsejaron su postergación, para así poder dedicar todo esfuerzo y atención a los conflictos del gremio, cuestión ésta inmediata, que adquiría vastas proporciones, y que por lo mismo determinaba para su más seguro encauzamiento toda la actividad del gremio, y ésta en todos sus aspectos.

Cuando la comisión estuvo en condiciones de elevar este asunto de la unidad nacional al estudio y sanción del gremio, el referendum dado a los sindicatos por el C. Central de la U. S. Argentina había cerrado su fecha de pronunciamiento.

Felizmente el resto del proletariado adherido, indudablemente menos absorbido que nuestro gremio por interiores problemas, ha dado su sanción favorable, y con ella es seguro que hará tangible la magna obra que, sugerida por la F. Poligráfica Argentina, fué y es patrocinada por nuestra central y la C. Obrera Argentina, de lo que nuestro gremio, unionista por esencia, debe felicitarse.

Dicho esto agregamos que, en verdad, nuestras asambleas generales fueron convocadas para informar al gremio de la marcha de nuestros conflictos, y como el desarrollo de éstos exigieron siempre el mayor celo de nuestra organización, de ahí que asuntos de tan capital importancia, pero menos inmediatos, fueran postergados.

Dicho esto pasamos al informe, y en éste empezaremos por los conflictos habidos.

EN EL TALLER DE BUGES JUAN

Pueyrredón 950

El conflicto en este taller se originó por las frecuentes faltas en el pago de los salarios a los obreros.

Éstos, el día 2 de marzo, y ante las infructuosas reclamaciones hechas en reiteradas ocasiones para que se les abonaran los salarios de más de tres semanas de trabajo, y ante las inútiles diligencias hechas por la organización en el mismo sentido, y luego de habérsele invitado al señor Bugés a que fijara un día en el cual los obreros cobrarán sus salarios, a lo que el mencionado señor respondió que él pagaba a los obreros de su casa cuando podía, los trabajadores ante situación semejante y tan poco correcta respuesta a sus justas exigencias resolvieron la huelga.

Prolongada ésta por espacio de un mes dió un resultado desfavorable a nuestro sindicato.

Los compañeros huelguistas de este taller fueron debidamente atendidos por la C. Administrativa.

En esta huelga fueron asimismo atendidos por la organización dos compañeros huelguistas a quienes se les procesó por atentado a la libertad de trabajo, acusación falsa, formulada por el sujeto traidor Lotito José, instrumento vil a salario del industrial Bugés.

Estos compañeros, luego de dos semanas de detención fueron reintegrados a nuestro seno, sobreseídos de tan inexacta cuanto interesada acusación.

Como siempre, el capitalismo hace lo indecible para restar a la organización la actividad de los valientes que en ella militan.

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El **Viernes 17 de Enero** se efectuará ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, a las 20 horas en el Salón de la calle **Alsina 2822**, en la que será considerada la siguiente

ORDEN DEL DIA

1.º **Acta.**

2.º **Balance.**

3.º **Informe de Secretaría sobre el estado de nuestros conflictos.**

Se advierte a los compañeros que para asistir a la Asamblea es indispensable no adeudar más de tres mensualidades y estar en las condiciones requeridas en el Artículo 37 de la Carta Orgánica respecto a las cotizaciones solidarias de huelga.

EN EL TALLER DISCACCIATTI Hnos.

El personal de este taller reunido el día 22 de marzo de 1929, acordó el envío del pliego de condiciones y mejoras que a continuación detallamos:

1.º Salario mínimo para oficiales: $ 1,10 por hora.

2.º Salario mínimo para medio oficial: $ 0,75 por hora.

3.º Salario mínimo para oficial de máquinas: $ 1,25 por hora.

4.º Abolición de las horas extraordinarias, salvo casos especiales.

5.º La dirección deberá dotar al taller de un lugar para resguardar las ropas del personal obrero.

6.º Pago total del salario en casos de accidentes del trabajo.

7.º Todo obrero deberá, para poder trabajar, llevar la tarjeta de control sindical.

8.º El pago será semanal.

Este pliego fué en detalles observado por los industriales, los que se negaron a asignar al obrero de máquinas el salario expresado en el pliego, y procedieron al despido del obrero. En reunión del personal para conocer las modificaciones hechas a sus pedidos, fueron éstas aceptadas, no así el despido del compañero de máquinas, pero éste resolvió no incorporarse al personal y retiróse del taller.

A los pocos días el industrial tomó un obrero para ocupar el lugar dejado por el compañero. No siendo organizado el obrero en cuestión fué exigido por el personal su inmediata organización; mal intencionado de suyo el referido obrero, y aleccionado por los industriales, negóse a organizarse, por lo cual, y visto que los señores Discacciati pretendían hacer tabla rasa con los convenios habidos entre ellos y el Sindicato, el personal declaróse en huelga el día 9 de abril.

Este conflicto duró hasta el 3 de Mayo, quedando sin solución favorable para nuestra organización, siendo, en el curso de éste, debidamente atendidos por la organización los compañeros que en el mismo intervinieron. Como en todos los casos la policía seccional realizó detenciones a granel, protegiendo al krumiraje.

EL CONFLICTO EN LOS TALLERES NORDISKA, SAGE Y THOMPSON

El conflicto que, como es del dominio del gremio, fué iniciado en el taller de la empresa Nordiska el día 22 de marzo, por haberse esa gerencia negado, primero, a centralizar el trabajo, y luego a suministrar las herramientas chicas precisas para la ejecución del trabajo; tuvo luego su repercusión en los talleres de las otras dos empresas más importantes de la industria, tales Sage y Thompson, cuyos personales fueron provocados a la huelga en los días 4 y 12 de abril, respectivamente.

El gremio todo está en condiciones de referir en sus más mínimos detalles el continuo desarrollo de estas huelgas, desde el momento inicial de las mismas hasta la fecha, dado que todo él ha seguido sus distintas alternativas, y de las cuales también se han dado amplios informes por medio de nuestro periódico ACCIÓN OBRERA, así como por las distintas asambleas efectuadas con fechas 12 de abril, 3 y 28 de mayo, 26 de julio y 17 de enero de 1930.

En la asamblea general del 12 de abril, el gremio acordó dar todo su apoyo a los conflictos, y en ella asimismo se sancionó el acuerdo de comisión creándose la cuota solidaria de medio jornal semanal para la ayuda económica a los compañeros huelguistas. Asimismo fué aprobada la labor realizada por la Comisión Administrativa hasta esa fecha, tendiente a la solución favorable de nuestros conflictos, facultándola a proseguir todas las gestiones tendientes a ese fin.

ELEVACIÓN DE LA CUOTA SOLIDARIA SEMANAL. ASAMBLEA DEL 3 DE MAYO

En asamblea extraordinaria de fecha 3 de mayo fué también sancionada la iniciativa de la C. Administrativa sobre elevación de la cuota semanal solidaria de medio a un jornal.

En esa misma asamblea se dió un detallado informe sobre el estado de los conflictos con las tres empresas, así como de las gestiones iniciadas por la comisión, siendo aprobada por la asamblea la labor de ésta.

A pesar de las medidas tomadas por la comisión para garantizar el subsidio fijado por el gremio a los camaradas huelguistas y del aporte solidario que el gremio efectuaba, fué preciso reducir el subsidio de tres pesos a dos por día. La prolongación de esta lucha agravada por la desocupación determinó esa medida, e impelieron a la Comisión Administrativa a esa reducción.

A esos efectos fueron convocados los compañeros de los comités de huelga, y en reunión con la comisión, de fecha 16 de mayo, por las razones expuestas que aconsejaban esa medida, fué acordada la reducción transitoria del subsidio de tres a dos pesos.

REDUCCIÓN DEL APORTE SOLIDARIO

El gremio está informado de la reducción del aporte solidario por habérsele notificado en asamblea general. Esta reducción fué establecida por la Comisión Administrativa y aprobada por el gremio en la siguiente forma:

Los compañeros que trabajando ganaban más de un peso por hora abonaban una cuota solidaria de seis pesos semanales, y los compañeros que trabajando percibían jornal hasta un peso por hora abonaban medio jornal por semana como cotización solidaria.

AUMENTO DEL SUBSIDIO A SU CANTIDAD PRIMITIVA

En el deseo la comisión de que la ayuda a los camaradas huelguistas fuera lo más posible, y en circunstancias que las entradas lo permitieron, resolvió elevar el subsidio a su forma primitiva, es decir, a tres pesos por día, lo que le fué comunicado a los compañeros de los comités de huelga en reunión en conjunto de fecha 15 de junio.

Pero pese a los buenos propósitos nuestros esto no fué posible sostenerlo, pues la desocupación, así como la tensión a que el gremio se había noblemente sometido, determinaba retrasos en las entradas semanales, y de nuevo hubo de ser reducido el subsidio a dos pesos, lo cual se comunicó a los compañeros huelguistas en reunión del 24 de junio.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA CREA LA CUOTA VOLUNTARIA

Inspirada la comisión en el deseo de garantizar por el tiempo que la huelga durase el subsidio a los huelguistas, creó la cuota voluntaria de uno y dos pesos, independiente de la obligatoria sancionada por el gremio. Asimismo y secundada eficazmente por la U Sindical Argentina dirigió una nota a las organizaciones adheridas y autónomas del país.

La actitud solidaria de estas organizaciones quedan consignadas en el número anterior de ACCIÓN OBRERA, demostrándose con ello la estima que el proletariado todo tiene a nuestro Sindicato.

REDUCCIÓN DE LA CUOTA SOLIDARIA

Luego de diez y ocho semanas, en cuyo espacio de tiempo el gremio había contribuido con las cuotas de medio jornal y seis pesos semanales, la Comisión Administrativa considerando que la tensión a que el gremio se sometiera debía ser aliviada con preferencia a crear en los hogares de los trabajadores situaciones angustiosas que se agravaban con cierta significativa escasez de trabajo, resolvió en reunión de fecha 25 de septiembre, reducir el aporte solidario en la siguiente forma:

Para todo compañero que trabajando ganara más de seis pesos por día, contribuiría con dos pesos semanales en concepto de cuota solidaria, y para los compañeros que trabajando percibían salario hasta seis pesos diarios, el aporte semanal en dicho concepto era de un peso.

Esta reducción de la cuota, así como las anteriores, incluso la creación de la cuota voluntaria, fué comunicada a los delegados de talleres en circulares especiales de fechas agosto, septiembre y octubre.

REUNIONES DE DELEGADOS DE TALLERES

La Comisión Administrativa, para tener a los camaradas del gremio al corriente de las distintas alternativas de nuestras luchas, convocó a reunión a los compañeros delegados de los talleres, en fechas 20 de junio, 6 de septiembre y 21 de octubre.

En estas reuniones se invitó a los compañeros delegados a colaborar con los camaradas huelguistas, así como se dió amplio informe del estado de los conflictos, se recomendó la mayor propaganda para el cumplimiento del aporte solidario, y se tuvo al gremio por este medio en contacto con la comisión.

REUNIÓN DE COMPAÑEROS

Con el mismo objeto fué realizada una reunión de compañeros militantes en fecha 28 de junio, en la que gran cantidad de estos se prestaron voluntariamente a colaborar con los camaradas huelguistas.

CIRCULARES INFORMATIVAS Y DE PROPAGANDA

Con el objeto de tener a los compañeros del gremio en auto de las novedades y alternativas de nuestras luchas con las casas Nordiska, Sage y Thompson, así como para significar siempre la necesidad de la contribución solidaria para el sostenimiento del subsidio, la Comisión Administrativa envió a los asociados circulares especiales periódicas en las que se exponía el estado de estas huelgas.

SOLIDARIDAD DE LOS GREMIOS AUTÓNOMOS DE LA CAPITAL

Secundada eficazmente, como hemos dicho, por la U. S. Argentina, la Comisión Administrativa pudo comprobar, como lo puede hacer el gremio, por los resultados que hemos dado en el número anterior de ACCIÓN OBRERA, la solidaridad que nos dieron los trabajadores del país, los que han contribuído en forma altamente noble al sostenimiento de nuestros compañeros huelguistas, con sus donaciones solidarias.

Asimismo la Comisión Administrativa se dirigió, por notas de fecha 27, 29 y 30 de julio, a las organizaciones autónomas del país informándoles de nuestras luchas.

Los resultados expuestos en el número anterior de ACCIÓN OBRERA dicen elocuentemente mejor que la escritura y las palabras el valor que los trabajadores dieron a nuestra huelga, y demuestran con cuanta nobleza se han dispuesto a ayudarnos.

A LOS OCHO MESES DE INTENSA LUCHA

Ocho meses de lucha, y en cuyo espacio de tiempo el gremio había respondido lo suficiente para que en ese espacio de tiempo los compañeros huelguistas fueran subsidiados.

Ocho meses en los cuales los compañeros huelguistas, al precio de toda clase de sacrificio, han defendido a nuestra organización con la eficaz ayuda de los compañeros del gremio, no han dado aún la victoria que tan merecida tienen estos valientes trabajadores.

Pese al buen deseo de la comisión y no obstante los frutos obtenidos para garantizar el mayor tiempo posible el subsidio a los compañeros huelguistas, la situación general del gremio que con su aporte contribuía determinaba un estudio concienzudo al problema que se planteaba por agotamiento de recursos

A objeto de poner en antecedentes a los camaradas huelguistas de posibles desagradables contingencias, la comisión resolvió en su reunión del día 27 de octubre y ante la respuesta dada por los industriales a la secretaría de la U. S. Argentina, convocar a los compañeros de los comités de huelga a una reunión en conjunto con la comisión para el día lunes 28 del mismo mes.

REUNIÓN DEL 28 DE OCTUBRE

En la fecha indicada la Comisión Administrativa se reúne con los compañeros de los comités y les informa de la situación que se cursa, así como de la respuesta dada por los industriales, que transcribimos en el número precedente del periódico nuestro. De esa reunión en conjunto sacóse en conclusión que no podía estarse a la expectativa de lo que ocurriera, si éstos, como la comisión advertía, resultaban males mayores a los previstos.

REUNIÓN EXTRAORDINARIA DE LA COMISIÓN EN FECHA 29 DE OCTUBRE

De acuerdo a las informaciones dadas por los comités de huelga, al estudio concienzudo realizado entre éstos y la comisión del estado de los conflictos, a la situación en general del gremio, frente a la prolongación de estas luchas, resuelve enviar a los delegados de talleres la circular que transcribimos, y proseguir luego la huelga dentro del marco de nuestros medios posibles.

CIRCULAR A LOS DELEGADOS DE TALLERES

Buenos Aires, noviembre de 1929.

De nuestra estima:

Por la presente circular cúmplenos informarle, para que a su vez informe a los compañeros que componen ese personal que, la Comisión Administrativa de nuestro Sindicato en su reunión última extraordinaria de fecha 28 de octubre, considerando:

«Que luego de siete meses y medio, en cuyo espacio de tiempo el gremio ha cumplido con la solidaridad que le correspondía hacia nuestros compañeros huelguistas, significada en las cuotas solidarias semanales, destinadas al sostenimiento del fondo de subsidios para los compañeros en huelga de los talleres Nordiska, Sage y Thompson.

» Que evidentemente por el tiempo transcurrido por esta dura lucha, ese aporte significa para el hogar de los trabajadores del gremio todo, el origen lógico de innumerables situaciones de orden económico en extremo angustiosas, las que por su honda repercusión se reflejan en la parquedad con que en estos últimos días puédense obtener los recursos indispensables para el sostenimiento de los subsidios a los compañeros en huelga.

» Que conforme el tiempo transcurre la tensión a que el gremio noble y voluntariamente se ha sometido reclama, por la situación expuesta, un período de necesario resarcimiento sin por ello separar nuestra mirada ni desviar nuestra atención de la gigantesca lucha que nuestros hermanos sostienen con los tres industriales mencionados.

» Que, finalmente, la presente situación y las causas arriba enunciadas aconsejan este procedimiento para el bien general de nuestra organización que es lo que imperiosamente determina una pausa que pueda permitirnos aliviar el lógico decaimiento originado por el excesivo esfuerzo realizado hasta el presente por nuestra organización;

» Resuelve:

» Dejar sin efecto la cotización solidaria semanal, resuelta en asamblea general del gremio de fecha 12 de abril del corriente año y reafirmada en posteriores asambleas; a partir del día 9 de noviembre del año actual.»

Comprenderá usted, compañero delegado, como así los compañeros del personal, que tal determinación está inspirada en la imprescindible necesidad de salvaguardar los generales intereses de la organización y en defensa de los cuales la Comisión Administrativa resolvió tomar la determinación que le expresamos en la presente circular.

Advertimos a usted, compañero delegado, que al finalizar la cotización solidaria el día 9 de noviembre, corresponde que cada asociado tenga en su carnet sindical treinta y un casilleros de solidaridad cubiertos, por lo cual recomendamos vele usted por el cumplimiento de este deber ineludible para todo obrero consciente. Dentro todo ello del mejor criterio de equidad y justicia.

Sin otro particular sólo nos resta saludarlo a usted y por su intermedio a todos los compañeros de ese personal.

Por la Comisión Administrativa:

S. ORTIZ,
Secretario.

PROSIGUEN LAS GESTIONES ANTE LOS INDUSTRIALES LA U. S. ARGENTINA

Como se informó en el número anterior de nuestro periódico, el Comité Central de la U. S. Argentina seguiría las gestiones, a nuestro pedido, iniciadas ante los industriales con nosotros en conflicto, y de acuerdo a la nota patronal de fecha 16 de noviembre, concurrió nueva delegación de nuestro cuerpo central ante la comisión de la entidad patronal, pero en esa reunión no se arribó a nada.

Los señores de la Asociación Fabricantes dijeron a nuestra representación que si la Comisión Directiva resolvía alguna proposición tendiente a la solución del conflicto, dado que la representación obrera no tenía modificación a las bases dadas por el C. Central les serían comunicada a éste por nota.

LA RESPUESTA PATRONAL

La respuesta patronal en fecha 29 de noviembre resultó una confirmación del mal intencionado propósito de humillar a los trabajadores.

Tras una ampulosa declaración de mutuas y cordiales relaciones se ocultaba el propósito de enterar a los trabajadores huelguistas de que si las casas no habían solucionado la huelga se debía a la intransigencia obrera; agregaba la nota considerandos indignos, tales como la creación de una organización amarilla por la que las gerencias obligaban a pasar a quienes quisieran trabajar en sus talleres.

El cinismo de la nota en cuestión dió a los camaradas huelguistas una prueba más de la malvada intención patronal.

La prosecución de la lucha con los medios a nuestro alcance fué el voto unánime de estos dignos trabajadores.

EN EL TALLER PONTI

Este personal se declaró en huelga por no habérsele pagado. La huelga se declaró el día 25 de junio. Luego de tres semanas el industrial abona los salarios debidos y el personal reanuda sus tareas.

El 30 de septiembre nuevo conflicto en este taller por las mismas causas. Esta huelga duró hasta el 11 de octubre, resolviéndose como la anterior.

EN EL TALLER COPMAN

Rawson 959

Este personal se declara en huelga por haber despedido el patrón a un obrero sin causa que justificara tal despido.

La huelga se declaró el día 6 de septiembre, prolongándose hasta el día 10 del mismo mes con solución favorable.

EN EL TALLER SCHULMAN

Serrano 132

Este personal estuvo en huelga como consecuencia de malos procederes en el seno de él de parte de un obrero. El conflicto se de-

ESPECTACULO IRRITANTE

Las condiciones miserables en que vive el proletariado europeo no puede valorarse por los informes tendenciosos e interesados de los agentes del capitalismo, cuya campaña periodística exterioriza un relativo bienestar entre la clase trabajadora, y siempre con miras a un mejoramiento «gracias a la inteligencia y a los buenos propósitos» que anima a los que tienen en su poder la fuerza necesaria para resolver los problemas que agitan la sociedad. Lo práctico, lo incontrovertible, lo palpamos los trabajadores que en la brega diaria por encontrar trabajo nos encontramos con verdaderos ejércitos de desocupados.

Bastaría concurrir a los alrededores del puerto para comprobar lo que afirmamos.

La Plaza Retiro ofrece un espectáculo vergonzoso. Hay momentos cuyo tránsito se hace imposible. Centenares de obreros con miradas extraviadas, harapientos y con hambre, pasan el día vagando. Su único alimento lo contituye cinco o diez centavos de torta, o un sandwich manoseado y conductor de una infinidad de microbios...

Mujeres escuálidas y niños enclenques forman cuadros que dicen la verdad cruda del estado de pobreza en que vivían en sus respetados países de origen.

Creer en la ignorancia de esos obreros con respecto al estado económico de este país es un error. No puede ya argüirse que esos proletarios suponen que la llegada a este país traiga aparejada la conquista de un bienestar... ¡no!

Es que el fantasma de la miseria en sus hogares es tan espantoso que, aún suponiendo lo que aquí les espera, jamás aciertan a creer que encontrarán un nuevo calvario.

Sin embargo, nuestros gobiernos parece que se han impuesto el «santo deber» de conservar la tradición de esta patria: viven aún embriagados de sus efímeras glorias y haciendo gala de una terminología pomposa siguen rompiéndonos los tímpanos con la eterna cantilena argentina: tierra de libertades y de bondad..., playas hospitalarias a cuyos puertos el mundo entero puede volcarse. Lejos está del ánimo de un obrero conscientemente organizado evitar como norma y por sistema la no concurrencia inmigratoria al país, pero ello no podrá permitirse a trueque de la degradación moral y física del proletariado argentino.

En un país cuya extensión geográfica es inmensa y cuyo gobierno cree que es un procedimiento democrático y ultraliberal el ingreso al país de multitudes europeas de obreros, lo lógico sería no ridiculizar ese concepto creando a esos proletarios inmigrantes un estado de miseria insoportable. La carencia de medios y de iniciativa, y de capacidad sobre todo, no autorizan a un gobierno hacer gala de democracia y hospitalidad internacional, cuando prácticamente todo se reduce a miseria y privaciones de todo orden.

Mientras el Estado no facilite al proletario los medios para justificar la afluencia de obreros inmigrantes, es una torpeza no limitar el concepto inmigratorio, so pena de confesar abiertamente un interés especial en agravar la situación de los trabajadores que necesariamente necesita el país para su desenvolvimiento económico.

De resultas de ese concepto magnánimo inmigratorio, como siempre, el capitalismo, «padre semieterno» del Estado, es el único gananciosο.

Bastaría comprobar las condiciones en que contratan a los «nuevos esclavos» en la Plaza del Retiro para sublevar al más quieto de los hombres.

Atisban los truanes de las industrias argentinas y por 60 pesos por mes contratan una familia: padre, esposa e hijo. El cesante es un padre también, ganaba 7, 8 o 9 pesos por día; sus reemplazantes sólo van ganando 1,50 y comida. ¡Viva la democracia y hospitalidad desinteresada!

Nuestra misión, en verdad, es más seria de lo que ligeramente se supone. La organización llama al inmigrante a su seno, pero esto no basta y la realidad lo evidencia. El proletario inmigrante no es refractario a la organización, concurre a ella en general al primer llamado, pero es ahí donde la desilusión cunde y se aleja de la misma por razones fáciles de comprender.

El raquitismo de la industria no permite el ingreso de obreros: su número es excesivo. De hecho es impotente la organización para la solución de un problema cuyos contornos escapan por múltiples razones de actualidad a la eficacia de la acción trabajadora.

De ello se deduce la impostergable necesidad de una acción tesonera, tendiente a fortificar dentro de nuestros propios medios al Sindicato, y mientras esto no adquiera, por lo menos, la potencialidad necesaria para presionar al capitalismo. Es inútil esperar de los gobiernos «democráticos» el mejoramiento colectivo de la clase trabajadora. La degeneración del régimen actual es un hecho visible; los gobiernos derrochan millones en conferencias internacionales y todas ellas no prueban más que la incapacidad manifiesta del capitalismo que se esfuerza en figurar preocupación para elevar el estado de caos en que su misma rapacidad los ha colocado.

La clase obrera frente a este estado de cosas tiene un solo camino a seguir: prepararse y vivir el momento para dar término a su condición de esclavo. Creer en un mejoramiento internacional de la clase obrera en el régimen actual es propio de cristos y esto es cerrar los ojos a la realidad.

claró el 25 de junio y duró hasta el 27, consiguiendo el personal la separación del compañero cuyos procedimientos motivaron la huelga.

EN EL TALLER YANKELEVICH ELÍAS

Potosí 4471

El personal de este taller declaróse en huelga el día 28 de noviembre.

Organizados los compañeros solicitaron del patrón las condiciones que deben regir en los talleres donde los obreros se consideran seres humanos y no bestias.

El conflicto se solucionó el día 4 de diciembre, imponiendo estos valerosos obreros las condiciones del Sindicato en un taller que siempre había producido en condiciones de inicua explotación y donde siempre se le adeudaban los salarios.

Significativo triunfo del que deben sacar enseñanzas todos los trabajadores que están al margen del Sindicato obrero.

EN EL TALLER BURGIO

Terrada 951

En este taller se decidió la huelga el día 15 de diciembre por la falta de pago. Luego de haberse llegado a un entendimiento con el industrial referente a suspensiones de personal habidas en la semana anterior, el personal acuerda no incorporarse al taller hasta tanto le sean satisfechos los salarios atrasados.

El día viernes 20, el personal, habiendo cobrado sus salarios, resuelve volver al trabajo en el día lunes 23, quedando sanjadas con el industrial algunas diferencias surgidas a raíz de haber pretendido desconocer medidas de carácter disciplinario, adoptadas por el personal.

RESOLUCIONES DE LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA

El sábado 26 de octubre el personal del taller de ebanistería que patrocina la entidad cooperativa de la Mutualidad Postal y Telegráfica, para considerar la situación que se les creaba con los atrasos en el pago de sus haberes, el personal considerando el carácter de la Mutualidad Postal, compuesta por trabajadores, resolvió elevar este asunto a la consideración de la Comisión Administrativa, por considerar que por primera vez nuestro Sindicato contraloreaba un taller cuyos propietarios eran trabajadores, y cuyo trabajo era para beneficio de una colectividad de obreros, y que la resolución de la comisión determinaría las relaciones que debían mediar entre nuestro Sindicato y las entidades del carácter de la Mutualidad Postal. La comisión en su reunión del 6 de noviembre, estudiando el asunto que a su resolución sometía el personal del taller de la M. P. y Telegráfica, consideró, luego de aprobarla, elevar al conocimiento del secretariado de la Mutualidad Postal la resolución que transcribimos, de la cual se resolvió informar al gremio:

«Ante un pedido del personal del taller de la Mutualidad Postal y Telegráfica, de que la Comisión Administrativa fije las normas a seguir con la referida entidad, cada vez que haya de su parte incumplimiento de las condiciones de trabajo establecidas en los talleres contraloreados por nuestra organización, y considerando:

» Que el taller de ebanistería de la Mutualidad Postal y Telegráfica, constituído con fines cooperativos pertenece a una entidad de asalariados que se propone por ese medio eliminar de la producción a dos elementos parásitos: el industrial y el comerciante, en beneficio de sus asociados.

» Que la naturaleza proletaria de la entidad que patrocina el taller, como asimismo sus propósitos son distintos y opuestos al común de los talleres capitalistas basados en la ganancia individual.

» Que el sistema cooperativo obrero de producción interesa a la clase obrera organizada, por sus elevados propósitos, que es el útil, como medio de capacitación de los trabajadores y necesario como cooperador de la organización sindical en sus luchas contra el patronato.

» La Comisión Administrativa del Sindicato del Mueble, resuelve:

» 1.° Expresar sus simpatías por esta clase de organizaciones.

» 2.° No dar lugar a situaciones de fuerza con la Mutualidad Postal y Telegráfica y otras organizaciones similares con las que hubiera necesidad de relacionarse por las mismas causas.

» 3.° Contemplando los intereses de ambas instituciones y con la cordialidad que debe presidir las relaciones entre trabajadores, eliminar de común acuerdo los motivos de divergencias por cuestiones de trabajo.

» 4.° Colaborar con la Mutualidad Postal y Telegráfica, si ella lo estima necesario, en todo lo concerniente al buen funcionamiento del taller a objeto de que su finalidad pueda ser lograda plenamente.»

La Comisión Administrativa al adoptar esta resolución se inspiraba en que cualquier situación que se creara a nuestros compañeros que producen para la entidad de referencia, no podía ser por causas de intereses particulares, como en una empresa capitalista, y sí por razones de fuerza mayor, que lejos de resolverse por la fuerza se resuelven con la mutua armonía, que es lo que debe primar entre trabajadores.

Por otra parte, la Mutualidad considerando el espíritu de nuestra resolución, sabrá colocarse, como lo ha hecho en anterior oportunidad, a la recíproca, con lo que habremos obtenido el establecimiento de cordiales relaciones entre ambas entidades.

TALLER PONTE

La Comisión Administrativa ha resuelto informar al gremio que en el taller de Ponte Fermín, Pedro Goyena 655, se carece de garantía para el cobro de los salarios de los trabajadores, habiendo últimamente el personal resuelto retirarse de la casa por las razones expuestas. Los trabajadores deben, pues, evitar trabajar en talleres como éste, en los cuales no se les abonan sus salarios con la debida regularidad.

UNA RESOLUCION DE LA C. A.

En razón de haberse solidarizado el compañero Magnin Oscar, con conceptos calumniosos expuestos contra la Comisión Administrativa en un periódico no sindical y luego de haberse comprometido a puntualizar ante la comisión el por qué de tales cargos, con los que se solidarizaba, no habiéndolo hecho, pese a tres citaciones que la Comisión le hiciera a esos efectos, la Comisión resolvió inhibir al mencionado compañero Magnin Oscar para el uso de todas los derechos que corresponden a los asociados, hasta tanto se disponga ante ésta a aceptar la responsabilidad que se deriva de las calumnias con la cuales se ha hecho solidario.

SEPARACION DE SU PUESTO

Ha sido considerado dimitente del cargo de vocal de la Comisión Administrativa el compañero Fossa Mateo, por haber faltado a tres reuniones consecutivas, colocándose así dentro de la sanción del artículo 26 de la Carta Orgánica, ocupando el puesto correspondiente el compañero suplente que correspondía.

RENUNCIA

En virtud de una desinteligencia surgida entre el camarada Jumgalas Pedro y Pugliese Roque, a raíz de haberse sentido molestado el primero de los compañeros por palabras severas pero justas pronunciadas por el compañero Pugliese contra los laboradores de esa propaganda calumniosa que se efectúa contra la Comisión en periódicos no sindicales, el mencionado compañero protesorero Jumgalas Pedro presentó a la Comisión su renuncia en carácter indeclinable.

No obstante haberla rechazado la Comisión por considerarla inadecuada, el compañero dicho persistió en ella, ocupando el puesto vacante el suplente correspondiente.

Hecho luego un análisis de la propaganda a que hacía alusión el compañero Pugliese hecha por medio de un periódico no sindical, a cuyo objeto fué nombrada una comisión de estudio, compuesta por los compañeros F. Gorisci, Cavallo F., Blanco M. y Furchi F., la Comisión Administrativa, vista la clase de la propaganda mencionada a la que sólo un interés contrario al bien sindical puede inspirar resolvió declararla sospechosa por su malevolencia y ambigüedad.

REUNIONES DE PERSONALES

Se han efectuado durante este período 710 reuniones de personales, 205 de éstas pertenecen a los personales de las casas en huelga Nordiska, Sage y Thompson y 505 al resto de los personales que componen el gremio, a objeto de la debida información del estado de nuestros conflictos y la debida propaganda, así como para informarles de las resoluciones tomadas por la Comisión como por el gremio.

EL APORTE SOLIDARIO DE NUESTRO GREMIO AL FONDO DE HUELGA

Durante el tiempo que estuvo en vigencia la cuota solidaria de huelga, nuestro gremio aportó al fondo de subsidios la cantidad de pesos 103.067,75.

Habiendo recibido de los sindicatos adheridos a la U. S. Argentina y autónomos del país, en concepto de donaciones con el mismo objeto, la cantidad de pesos 22.800.

TOTAL DE SUBSIDIOS ABONADOS A LOS CAMARADAS HUELGUISTAS

En concepto de subsidio se abonó a los camaradas huelguistas de los talleres Nordiska, Sage y Thompson, la cantidad de 118,943, pesos, desde el 15 de abril hasta la primera semana del mes de noviembre.

GSSTOS EFECTUADOS POR LOS COMITES DE HUELGA EN SUS DISTINTAS ACTIVIDADES

En el transcurso de este conflicto, el gasto de los tres Comités de Huelga de los talleres mencionados ascienden a pesos 9.423.90.

GASTOS EFECTUADOS PARA ATENDER A LOS CAMARADAS DETENIDOS

Debido a las actividades habidas durante estas conflictos fueron innumerables las detenciones de compañeros huelguistas, a quienes la organización ha atendido debidamente. Los gastos originados son, en pesos, 1.780,35, sin entrar a considerar los gastos de procesos seguidos a algunos de estos valientes luchadores.

SITUACION GENERAL DEL GREMIO

La situación general del gremio es, como en períodos anteriores, de una escasez de trabajo en extremo sensible. En los primeros meses de nuestros conflictos se notó la diminución del trabajo, pero en estos últimos dos meses se acentuó la desocupación que como siempre se agudiza más en el verano, agravada por la afluencia de la enorme emigración del norte y centro de Europa.

El número de tarjetas de control sindical durante el año último, por el que puede verse el movimiento de trabajo, alcanzó apenas a 2.700.

LABOR DE LA ORGANIZACION SINDICAL

De acuerdo a la resolución del gremio de que fuera iniciada una intensa labor de reorganización en aquellos talleres donde fuera necesario reivindicar mejoras perdidas, la Comisión que da este informe constituyó el Comité de reorganización y propaganda cuya labor quedó nula desde el momento que toda la atención de ésta, así como la del gremio, fué absorbida por los conflictos que aún continúan.

En verdad todas las actividades de la or-

GALERIA DE HOMBRES ILUSTRES

Es sorprendente observar los cambios fundamentales que realizan ciertos hombres. Más que cambios parecen inconsecuencias, debido a que las actitudes anteriores no obedecían sino a una ficción o a una equivocada orientación del intelecto.

Si repasamos en nuestra memoria, por un momento, los hombres conocidos por nosotros, y de los que hemos escuchado más de un despropósito, más de una impertinencia, cuando no una injuria; si recordamos las actitudes de imberbes jovenzuelos que por carecer de educación y abusando de la impunidad que le creaba su condición de joven irresponsable, se han desatado innumerables veces en improperios contra compañeros que tenían de lucha obrera más que ellos de vida, y le comparamos con lo actuado por esos mismos mocozuelos en los tiempos actuales, convendremos en que algo faltaba antes o algo sobra hoy.

Y es así: antes faltaba experiencia a esos muchachos, y hoy les sobra inconsecuencia.

Entre esos buenos muchachos sorprende sobremanera la poca solidez de los conceptos que ampulosamente exponen, se conoce a primera vista una de esas pesadas borracheras de ideología que cuestan tantos años para disiparse, y que durante ese curso de tiempo da al andar una grotesca actitud de zigzag, siendo innumerables los chicos de estos que con su andar inseguro terminan durmiendo la «mona» en un fangal.

Esto último es lo que inspira el escrito, porque es preciso saber y separar lo real de lo ficticio.

En nuestro movimiento observo hay una verdadera plaga de esa muchachada jocosa e irresponsable que, a título de un mal entendido revolucionarismo, no hace más que ponerse entre los pies de los que marchan hacia adelante y ladran a más y mejor. Sin embargo, se tiene buen cuidado para no pisarlos, ¡son tan diminutos!

Sietemesinos que a los veinte años todavía se están chupando la secreción de la nariz, se meten entre los hombres, y a puro grito se proponen atraer la atención de aquéllos.

Un poquito de memoria y tendremos una pequeña galería de estos curiosos fetos que produjo la revolución rusa.

Recordemos a los inseparables contraloreadores de los votos en nuestras asambleas generales, los simpáticos mamoncillos Carugatti Eduardo y Cruces Julio, ambos hoy, como ciempre, inseparables. En las ideologías comunistas ayer, y en el carneraje hoy.

El primero de estos cachorros del comunismo fué el que contrajo un compromiso con el gerente de la casa Thompson—en huelga con nuestro Sindicato—de hacer entre el personal obra derrotista para que éste traicionara la huelga. A esos efectos concurrió con otros traidores como él, un tal Puja, Guzmán, Guerra y otros de este jaez, a una reunión convocada por el gerente de Thompson, en la que quedó él y sus compinches comprometidos a formar grupos de traidores para volcarlos en el taller. A esos mismos efectos se comprometió a repartir unos manifiestos cuyo origen se ignora, pero que suponemos de origen revolucionario patronal.

Enterado de todo esto el comité de huelga y la secretaría, se llamó a los futuros traidores y se declararon solidarios con el personal, lo que no impidió a esta canalla—cuyo jefe había sido un revolucionario de izquierda—traicionar la huelga metiéndose en el taller. El pago que el gerente del taller Thompson le dió al carnero Carugatti no es muy justo: lo obligó a ambular una semana, y al cabo de ella le otorgó el premio de su trabajo, ¡revolucionarismo puro! Carugatti jamás pudo colaborar con el reformismo de nuestro gremio, y cansado de ladrar obtó por carnerear; de perro que era se convirtió en carnero: antes que la colaboración con los elementos «reformistas» y «amarillos», el carneraje.

El otro, Cruces Julio, amamantado con las ideas revolucionarias, enemigo feroz del «colaboracionismo», al presente, en el conflicto de nuestro Sindicato con la casa Nordiska, mientras el personal lucha, él realiza los trabajos de la casa. Sabedor de su traición declara que lo hace para dignificarse ante la policía—ignoramos qué compromiso tendrá con ella;—este muchacho gritón escribió buenos párrafos en su actuación, que ha borrado con la actitud presente, de lo que se puede deducir que era efecto de esa borrachera revolucionaria lo hecho anteriormente, pues no tenía contra el Sindicato motivos para traicionar sus luchas.

¡Igual que Carugatti, ante que «colaborar» con el «reformismo», la traición a la clase obrera que decían defender contra el «amarillismo» de los «dirigentes»!

Otro digno ejemplar de esta galería de «revolucionarios» ilustres es Sánchez Francisco, el «jeremías», joven dispuesto siempre a poner a los que no obraban como él en parangón con la policía; que se le llenaba la boca calificando de vendidos a todos los militantes obreros; que, sin embargo, había pertenecido a casi todos los «grupos», y de ellos había sido excluído por su manifiesta irresponsabilidad, menos del grupo comunista; que había pertenecido a casi todos los partidos, traicionándolos a todos; que traicionando hoy a sus amigos de ayer, terminó como los anteriores sujetos, traicionando a sus compañeros de clase, a su organización, motivo por el cual fué expulsado del gremio.

Entre estos dignos ejemplos de «solidez» ideológica, de pretendidos orientadores de la clase obrera, hemos de poner al ex cobrador del Sindicato, Nejamis Luis, que por exceso de revolucionarismo «distrajo» doscientos pesos de estampillas confederales, terminando por desaparecer sin terminar de reponer el dinero robado, y, como los otros, terminando también por carnerear en el taller de Epelmann. Como puede observarse los ejemplos citados «pocos» son, pero de calidad insuperable, nuestro gremio que ha visto a estos hombres en nuestras asambleas desgañitarse defendiendo ideas revolucionarios, hoy puede verlos salir de los talleres en los que están carnereando a conciencia, con todo el revolucionarismo de sus almas inquietas que por el ansia de la actividad se suman tanto al movimiento obrero como a la Liga Patriótica, en el primero para derrotar a los «reformistas», en la segunda para derrotar al capital.

Y es como se ha dicho al principio: jóvenes impulsivos, sin más que una enorme gana de moverse y gritar, forman en todas partes, emborrachados de idealismo, y en el trayecto largo de la vida, en los continuos zigzags de la ebriedad, caen al margen del camino, en el fangal, y en él terminan por dormir beatíficamente la «mona».

¡También, santo cielo!, qué maestros han tenido: unos a Oriolo, chantagista conocido, y por ello expulsado de su Sindicato, el otro a Romo, con buena y sólida cornamenta. Más que discípulos parecen hijos, por aquello de que «de tal palo tal astilla».

ganización se han dedicado a la atención de nuestras huelgas, y he aquí el porqu´ de no haberse podido iniciar una tarea reorganizadora que es tan necesaria como útil.

COMISION DE BIBLIOTECA

La Comisión Administrativa resolvió la creación de una única comisión de Biblioteca y a ese objeto fueron elegidos por ésta los compañeros que al gremio damos a conocer, y que constituyen le Comisión de Biblioteca actual:

Roque Matera, secretario; Manuel Edelman, prosecretario; Manuel Krasnopolski, Agustín Gallo Peca, Tomás Vega, Gabriel Arboleda, Ernesto Lippi, Vicente Salerno, Enrique Ortiz, Blas Arnoboldi, Manuel Pérez, Israel Landan, Isaac Rosemberg, José Forer, Pablo Zelikson, Isaac Malamud, Moris Bujalter, Carlos Sala, Gabriel Nieujovich, Manuel Pekers, José Sánchez, Isaac Arbit, Joaquín Camacho.

Asimismo y a iniciativa de la Comisión de la Biblioteca, la Comisión Administrativa ha resuelto la realización para el año que empieza de un ciclo de conferencias de carácter cultural y científico de cuyo programa se informará en oportunidad.

ALTURA Y ALTURA

Dos formas de altura y que, sin embargo, generalmente se confunde con una sola.

Hay muchos hombres cuyos anhelos se reducen a estar más alto que el resto, y en estas ansias se pasan la vida mirando al suelo para encontrar una saliente que les permita posar el pie y estar así más alto que los que le rodean, pero, en verdad, esto no es más que empinarse. Y en sus afanes de este empinamiento toda saliente es útil, cualquier ondulación del terreno es buena para este alzamiento, y en muchos casos hasta el cuerpo de un caído.

Si repasamos un poco en nuestra memoria tendremos innumerables ejemplos de estos alzamientos de los pigmeos.

Y la historia del movimiento social está plagada de estos ruines empinamientos sobre las espaldas de los caídos. Cuantas tumbas no son el pedestal de estos altos hombres que descuellan ante la atónita mirada de los humildes.

En el movimiento social es enormemente abundante este proceder, el que en las contiendas sociales es derrotado y cae, servirá su espalda para apoyo de los ansiosos de altura.

Y no sólo sobre sus espaldas se alzará éste, sobre su tumba se alzarán todos los que anhelan popularidad, su pobre cadáver será el pendón de esas huestes de cuervos que se alimentan de los cuerpos muertos; al olor de la carne muerta surgirá un grupo de hombres «cumbres» que antes eran diminutos y que reciben esa caída como don del cielo para destacar sus vacías molleras del resto que le rodea; y el nombre tal vez obscuro del caído será el señuelo que servirá para que sea otorgada cierta atención a seres que antes pasaban inadvertidos por su insignificancia.

Altura verdadera no la tuvieron nunca estos sujetos que rebuscan con sus narices entre las tumbas abiertas por el plomo homicida de los mandones; sólo de los caídos hacen pedestal que les permite la seguridad en su empinamiento; porque la sensibilidad entre los humanos es extrema, y creemos que en verdad es el dolor del que perdemos el que inspira los gestos de estos estirados.

Por cada verdadero luchador se constituye un grupo que se acoge a la cosecha que dé el zarandeo continuo del nombre del que titulan hermano de causa, el que, en honor a la verdad, las más de las veces, se convierte en la vaca lechera que amamanta a tanto cachorro.

Y si, pese al ruido que se haga, no se salva el que cae bajo las garras de los tiranos, su nombre servirá luego para que los indiferentes concurran a las capillas que se han constituído de antemano para hacer las misas de difuntos y echar el óbolo en el cepillo, o sea la leche para los mamones.

Debemos repudiar esa forma de alturas; no debemos poner nuestros pies en las tumbas para elevarnos. Los nombres de los caídos por la que titulamos nuestra causa no deben ser arrastrados por esos antros del oprobio, que sólo sirven para el abrigo de los desheredados de valores.

Nuestra altura es y debe ser tal, de tal calidad, que nos sirva para evitar ese chapoteo de huesos y piltrafas humanas, en el que andan los cerdos que se alimentan de nuestros hermanos caídos por la tiranía de los guardianes del oro.

Altos sí, de espíritu, no de cuerpo; altos, no empinados, altos de tal manera que la ponzoña que salpica del fangal que habitan los ansiosos de renombre, los grupos que nacen al calor que se escapa de los cuerpos flagelados por los sayones no nos salpique; tan altos que las deyecciones de estos cuervos no manchen jamás nuestra persona.

INCONSECUENCIAS

Los compañeros concurrentes al salón de la calle Alsina 2832 en la noche del 20 de diciembre, y en el que nuestro gremio debía efectuar asamblea general—la que no se constituyó por falta de número para ello—han de haberse sorprendido con la actitud observada por uno de los presentes.

La sorpresa se justifica, y mucho, si no hemos perdido la memoria.

La actitud asumida por el referido concurrente era de una generosidad y tolerancia que dejaban tamañitas actitudes anteriores.

Veamos: al solicitar el secretario de los compañeros presentes si con el número de camaradas habidos debía constituirse la asamblea, el compañero en cuestión, luego de haber declarado que con tan poco número de camaradas no podía sesionarse, agregó que, para evitar que se malograra otra asamblea la Comisión Administrativa fuera más «tolerante» con aquellos compañeros que no podían hacer acto de presencia en las mismas por encontrarse sus carnets sindicales al margen de aquello que establecen nuestros estatutos. Aclaremos: lo que solicitaba el dicho compañero era que no se le privara de asistir a las asambleas a aquellos que no habían abonado la cotización solidaria de huelga, resuelta por el gremio en la asamblea del 12 de abril.

Extraña, en verdad, la indicación hecha de tolerancia hacia quienes están inhibidos de poder concurrir a nuestras asambleas, en virtud de no haber cumplido con el más inviolable deber de obrero consciente: el de la solidaridad.

Extraña porque, aparte de ser una inconsecuencia, como lo demostramos, implica a la vez carecer de valores de disciplina y hasta de dignidad.

Pedir a la Comisión Administrativa un acto antiorgánico es colocarla en situación de mandante, cosa que el que lo aconseja siempre combatió en ella sin motivos reales, y luego no trepida en creárselos. Entiende la Comisión Administrativa que los compañeros cuyos carnets no estén en las condiciones debidas referente a la contribución solidaria, y de acuerdo a los requisitos establecidos en el articulado 37 de nuestra carta orgánica, no están autorizados a entrar a nuestras asambleas, y usar de un derecho del cual les priva el no haber cumplido con un elemental deber de solidaridad.

Y sólo es el gremio, el gremio que ha cumplido con las resoluciones tomadas en sus asambleas, el gremio que dió su solidaridad a nuestros camaradas huelguistas, el que puede conferir a esos trabajadores que se olvidaron del cumplimiento de su deber facultad para ejercer derechos.

Es una inmoralidad que quienes no cumplieron intervengan en cuestiones que desde que no le fueron afectas no tienen por qué considerar.

Dicho esto, es preciso que observemos: en verdad, no se explica una actitud tan inadecuada en un compañero que, hasta ayer no más, había calificado a la Comisión Administrativa de haber saboteado las huelgas del gremio, y que, a renglón seguido, se constituye el mismo compañero en defensor de quienes habían mezquinado a los compañeros huelguistas de los talleres Nordiska, Sage y Thompson su apoyo solidario no pagando la cotización fijada por el gremio para ayudar económicamente a esos dignos luchadores.

Mientras por una parte la Comisión Administrativa aparece cubierta de oprobio por la mala pluma del compañero «generoso» con los insolidarios, por la otra, en esa noche, el mismo compañero solicita de esa comisión «tolerancia» para quienes hicieron oídos de mercader a la voz del más respetable de los deberes de un obrero organizado.

La pésima literatura de este compañero significa, en la Comisión Administrativa, sabotage de las huelgas, y sus actitudes son de defensa para los que realmente por una u otra causa negaron a ellas su ayuda solidaria, y por lo mismo puede suponerse la intención que el mencionado adjudica en forma malevolente a la comisión, en los que él defiende.

Pero nosotros no lanzamos calumnias ruines, la comisión no priva a los morosos o insolidarios de sus derechos; los priva la propia organización; la comisión que usted, «compañero defensor», calumnia vilmente, no hace sino respetar y hacer respetar lo de común acuerdo establecido, y que usted—ignoramos con qué interés—se propone violentar. Aprenda usted, compañero, a ser noble; los compañeros que no están en condiciones con las cuotas solidarias no entrarán a las asambleas hasta que el gremio resuelva lo contrario, ¡esto no es innoble ni improcedente!, lo innoble e improcedente son sus actitudes.

Los camaradas que no pudieron abonar las cuotas de huelga, si aman a su Sindicato, las irán abonando de a poquito, sin que usted, mal defensor, tan malo como escritor, los defienda.

Pero hemos de seguir para comprobar las actitudes del compañero que en la noche del 20 pedía «tolerancias» a la comisión hacia quienes olvidaron sus deberes, y que fuera de la organización con avilantez la calumnia.

Si recordamos la asamblea del 3 de mayo, veremos al compañero clamar para que todo el proletariado del país se disponga a dar su solidaridad a nuestros conflictos, y su ayuda a nuestros huelguistas; recordaremos asimismo que sostenía que la U. S. Argentina fijara una cuota semanal obligatoria para todos sus componentes, dedicada al fondo de huelga de los obreros del mueble.

La actitud del mismo compañero en la asamblea del 26 de julio, en la que el mismo «abogado» de «gracia» pedía nada menos que una huelga general decretada por la U. S. Argentina en solidaridad con nuestras huelgas. Si recordamos todo eso y luego tomamos un brulote del mismo compañero, en el que reprocha a la Comisión el no haber aceptado la iniciativa de otros compañeros huelguistas, de exigir de la organización ferroviaria la creación de una cuota semanal entre sus asociados para beneficio de nuestros huelguistas; si recordamos lo expresado en el brulote de marras por el «obrero secretario» que defiende la tesis de que la Unión S. Argentina fije la cuota de 20 centavos, que arrojaría, según los cálculos del mencionado compañero, un total de 1.500 pesos semanales, que agregados a la cuota obligatoria «impuesta por nosotros» a los sesenta mil ferroviarios, que a su vez arroja una cifra de 5.000 pesos, que sumados éstos con los 1.500 de los trabajadores adheridos a la U. Sindical, arrojan una cifra semanal de 6.500 pesos para nuestro fondo de huelga; si comparamos tantas exigencias como el compañero tiene para quienes como organismos responsables pueden hacer de su capa un sayo, y que fueron con nuestros conflictos, solidarios como nosotros, de lo que los compañeros de la industria del mueble deben estar sobremanera agradecidos de esos dignos trabajadores, con la declaración hecha en la noche del 20 de noviembre a favor de los que directamente interesados en nuestros conflictos no han sabido ser con ellos solidarios, es indudable que las náuseas nos harán volver el rostro y decir: tales hombres son indignos de pertenecer a nuestra clase, a menos que una prolija auscultación declare que es un caso de manicomio.

El que esto escribe, al repasar la lista de las donaciones recibidas de los sindicatos del país, se siente honrado al pertenecer a la familia obrera. El proletariado de la Argentina supo estar a la altura de siempre; desde los rincones más apartados de la República la U. S. Argentina recibió una donación para los valientes camaradas de la Industria del Mueble.

Y cúbrase de sonrojo el rostro de los llamados «revolucionarios», que estando obligados a la solidaridad hacia nosotros por haberla otorgado nosotros a ellos, nos envían, en cambio de un préstamo, ciento treinta mil saludos revolucionarios.

Reflexionando sobre esto que hemos expuesto, deducimos que quien exige de otros lo que a lo sumo puede ser un deber de reciprocidad, defienden a continuación a quienes no supieron cumplir con sus obligaciones, es un inconsecuente o un irresponsable.

El que clama porque todos los trabajadores se impongan como una obligación la solidaridad, pretendiendo hasta determinar la forma en que debe ser concedida, y luego se erige en defensor de los que de entre nosotros, la parte directamente interesada, se han negado al cumplimiento de lo que por ser nuestro es, no un deber, es una obligación, no puede ser más que un ente inconsecuente, un hablador; pero que, como los loros, no sabe a título de qué habla.

Y agrego que el mencionado compañero al tener la pretensión de obligar a todos los trabajadores a la solidaridad hacia nosotros, demuestra: primero, no conocer a los trabajadores del país; segundo, no conocer lo que a cada organización corresponde, desde el momento que él supone que éstas deben estar al mandato de cualquier petulante, y que sus dineros están a la disposición del primero que los solicita; tercero, no tener delicadeza, desde el momento que los trabajadores no necesitan de sus necios mandatos para cumplir con el deber de solidaridad de clase, lo que la burda mentalidad del mencionado compañero no concebía sin establecerlo como cuota regular; cuarto, no conocer al gremio al cual pertenece, al que él mismo en la asamblea del 3 de mayo pretendía halagar haciendo propaganda para que no se elevara la cuota a un jornal, y declarando, en cambio, que esto que él no creía debía hacer nuestro gremio lo «tenían» que hacer los demás trabajadores del país en pago de la «mucha» solidaridad dada por nosotros. ¡Los buenos actos no se utilizan para pendón, «caro revolucionario»!

Y dando por el pito algo más que lo que el pito vale decimos que la Comisión Administrativa, velando por que a los compañeros huelguistas no les faltara el subsidio, recurrió a todos los medios nobles, a su alcance, entre ellos, solicitar préstamos de algunos sindicatos que no vacilaron en hacerlos efectivos; pero entre ellos hay alguno de los llamados sindicatos «revolucionarios», «clasistas», que ni siquiera han acusado recibo de nuestra nota.

Con los hechos es como se predica, amigo «defensor», y éstos demuestran que nuestro Sindicato, para marchar con altivez por su camino, no precisa lazarillo, y que el proletariado del país tampoco necesita legisladores ni taxímetros para medir su solidaridad. Ocho meses de huelga dicen tanto que a muchos les está pesando, y a otros les trae a mal traer el fracaso de sus disparatadas teorías, y hay quienes quieren constituirse en defensores de cosas que su ceguera no les permite ver que son indefendibles.

NUESTRA VICTORIA

Como consecuencia del cariz que han tomado en la actualidad nuestros conflictos, a los cuales hace ocho meses el gremio todo dedica, no sólo preferente atención, sino que todo su esfuerzo para que los camaradas, en él directamente afectados, salgan airosos de esta dura lucha y en el convencimiento de que hemos de triunfar una vez más de la prepotente soberbia de los capitalistas, escribo estas pocas líneas.

Realizado un escrupuloso análisis de los hechos y de los procedimientos puestos en práctica en esta oportunidad, frente a la situación que los industriales nos han creado, podemos decir sin temor a equivocarnos que, por una parte la Comisión Administrativa, y por otra los camaradas huelguistas, han agotado todos los recursos a su alcance para poner término a una situación que, como la presente, no era por nosotros provocada. Si consideramos las gestiones realizadas, no sólo por nuestra comisión, sino que hasta por el Comité Central de la Unión Sindical Argentina, para dar honrosa solución al conflicto existente en los talleres Nordiska, Sage y Thompson, podemos afirmar que si en alguna ocasión los trabajadores pudieron no tener razón, esa ocasión no es precisamente la actual.

Terminada, a mi entender, toda tramitación luego de la respuesta patronal que conocen los compañeros en huelga, la organización, por la intransigencia patronal, es colocada en la disyuntiva de proseguir la huelga hasta que una ruidosa derrota sea el lógico premio de la insensata soberbia de los señores industriales.

Si nos pagáramos sólo con las victorias morales como les ocurre a los políticos de cualquier jaez, es seguro que estaríamos ahitos de manjar tan sabroso, pero nuestra victoria será en su expresión más completa, o no será tal victoria.

Queremos, al mencionar en esta breve reseña la intervención de la U. S. Argentina, demostrar que nada, en lo referente a procedimientos, a sido descuidado, por lo que conviene declarar que en el actual conflicto no hubo ni por parte de la Comisión de los Comités de Huelga, ni de los personales huelguistas, negligencia para dar solución al movimiento que la irrazonada terquedad de los patrones sostiene.

Por otra parte, hemos de agregar que al conocer los compañeros huelguistas la respuesta de los industriales a las bases de solución propuesta a ellos por el Comité Central, lejos de desalentarse, reafirmaron una vez más la prosecución de la huelga, lo que nos afirma en nuestros derechos, siguiendo ésta su normal desarrollo hasta tanto se doblegue la altane-

ría de quienes creyeron ponernos fácilmente bajo el tacón de sus botas.

Si bien es cierto que los elementos adventicios constituyen en todos los conflictos un lastre pernicioso, no lo es menos que los tales elementos no resuelven el problema de la producción en los talleres, y sobre todo en la Nordiska que se pasó seis años seleccionando al personal hoy en huelga; asimismo nos lo prueba la nota patronal que dice que las puertas de los talleres están siempre abiertas para los que abandonaron el trabajo, con lo que se demuestra que desean la vuelta de los únicos que normalizarían, por su capacidad, la situación de los talleres; pero desde luego que los desean, pero vencidos para mayor ventaja.

Y es en esto que estriba nuestra fuerza; no nos mantiene en el conflicto otra cosa que la tozudez de los patrones a aceptar el justo derecho que como trabajadores nos asiste, pero no por ello hemos de declararnos vencidos si vive en nosotros el profundo convencimiento de nuestra victoria.

Un militante.

PROCESOS SEGUIDOS A COMPAÑEROS HUELGUISTAS

En fecha 26 de abril ppdo. es detenido el compañero Gogliermella Antonio y acusado de atentado a la libertad de trabajo. Puesto el asunto, por nuestra Comisión, en poder del abogado, el compañero obtiene la libertad, con un mes condicional.

El compañero durante la detención estuvo, como es de práctica, atendido por nuestra organización.

En fecha 8 de mayo fué preso el compañero Martino Martini, bajo la acusación formulada —sin duda por elementos de la Liga patriótica —de atentado a la libertad de trabajo y abuso de armas.

En el mismo día y bajo la misma acusación fué detenido el compañero Alberto J. González.

Estos compañeros fueron tomados presos estando en los alrededores del taller Sage y en circunstancias que hacían su propaganda entre el elemento adventicio.

Sorprendidos por los elementos de la Liga y la Asociación del Trabajo, éstos hicieron dos disparos de revólveres, y luego acusaron a nuestros compañeros, a los que se les siguió proceso, siendo puesto el asunto en poder de nuestro abogado, y resultando absueltos ambos luego de varios días de detención.

Con fecha 14 de mayo y por iguales acusaciones que a los anteriores—atentado a la libertad de trabajo,—formulada por los corifeos de la gerencia de Sage, fué detenido el compañero Carlos Sala, siendo la terminal del procesamiento el sobreseimiento, obtenido por la rápida intervención del abogado.

El día 22 de junio fué detenido el compañero Paulino Fernández.

Sobre este compañero, así como sobre los camaradas Lippi Ernesto y Sala Carlos pesaba la acusación lanzada por el infame Anderson Alberto—obedeciendo instrucciones de quienes tenían interés en encarcelar a dignos compañeros huelguistas—de sustración de arma. El arma en cuestión era el revólver que el sujeto Anderson pretendió utilizar en unión de los personales para provocar un incidente, cuyas proporciones no podían preverse, pero que tal vez favoreciera a quienes como instrumento lo utilizaban, y que le fué arrebatado de las manos al pretender hacer uso de él.

El proceso seguido a estos tres compañeros, como los anteriores, fué puesto en poder del abgado, doctor Scheimberg. Y luego del tiempo de más de tres semanas fueron sobreseídos de la acusación lanzada por el instrumento patronal Anderson, de forma definitiva, pasando el asunto al juzgado del juez Ortega, para la acusación sobre atentado a la libertad de trabajo, de cuya acusación salieron con libertad condicional.

Fueron asimismo procesados bajo acusación de atentado a la libertad de trabajo los compañeros Armando Pibetti, Spada Enrique, Maroño Juan, Marchetti Armando, Waneo Pablo, Griesman Arnoldo, Corffano Adolfo, Longo Antonio.

Con respecto al compañero Carnevale Domingo, preso por las causas que hemos explicado en otro lugar, se le sigue proceso; y nuestra organización no escatimará ningún esfuerzo para que este valiente camarada sea reintegrado a nuestras filas a la brevedad posible.

En fecha 7 de noviembre fué detenido el compañero Armentan Pascual y acusado, por los elementos de la Liga Patriótica, de haber pretendido incendiar un camión de la casa Sage.

Suponemos donde bebió el acusador del compañero nuestro, a quien se le inició proceso, interviniendo nuestro defensor.

Luego de tres semanas de detención el compañero Armentan recobra la libertad provisional.

HECHOS QUE ENSEÑAN MAS Y MEJOR QUE LAS PALABRAS

La más amplia demostración de solidaridad hacia nuestro Sindicato la hemos tenido con motivo de nuestras huelgas con los industriales Nordiska, Sage y Thompson.

Los trabajadores del país sin vacilaciones, el proletariado de la Argentina adherido y autónomo, decididamente aportó su ayuda a nuestros compañeros huelguistas; la información dada en el número anterior de nuestro periódico dice algo más que las frases, por bonitas que éstas sean. Pero, para algunos compañeros, siempre mal intencionados, esa solidaridad no significa valores, desde el momento que ella, según esos compañeros, no ha sido establecida por nosotros. Necesario es, pues, establecer que en todos los casos el Sindicato de la Industria del Mueble, al dar su solidaridad, si la efectuó en forma de cuota regular para sus asociados, lo realizó así porque así lo quiso el propio gremio. Mas esta forma de allegar recursos para un Sindicato en lucha, puesta en práctica por nuestro organismo, no implica que hacia nosotros los demás trabajadores estén obligados a obrar de la misma manera.

Hemos considerado la solidaridad, en cierto modo, como una ineludible obligación entre trabajadores amparados por un mismo lema unionista, pero no hemos creído jamás que nadie estaba obligado a realizarla en la forma que nosotros la hemos realizado. Sin embargo, se ha incurrido en el error de tener esas pretensiones que, formuladas por camaradas no muy al tanto de esas cuestiones, era sólo guiado por el anhelo de asegurar a los camaradas huelguistas el elemento económico necesario para poder, en ese sentido, proseguir la lucha sin las apreturas que determina una mala situación económica.

Nada hubiéramos de decir si sólo en esos pasquines en los cuales se ha despotricado siempre contra aquellas organizaciones que saben sustraerse a la influencia de malos «jefecillos», se hubiera expuesto tan equivocado concepto de la solidaridad. Pero como ha sido en asambleas de nuestro gremio en las que los escribidores de esos pasquines han formulado esas absurdas pretensiones de someter a todo el proletariado a una cotización obligatoria, para nuestro fondo de huelga, conviene dejar establecido en forma inequívoca que nuestro gremio, incluso los camaradas huelguistas, y en ningún momento, tuvieron en cuenta tan disparatadas pretensiones. Por demás se sabían apoyados nuestros valientes luchadores por sus camaradas del propio gremio, así como por todo el proletariado, para que su espíritu elevado a más amplios horizontes recurriera a esas mezquindades legislativas de que tanto se pagan esos fatuos charlatanes y escritorcillos de voceros de sus estomacales retortijones, que pretenden hacer opiniones incurriendo en el «error» de secundar la propaganda patronal.

La malsana idiosincrasia de estos sujetos es tan absolutamente extraña a nosotros, que, como agua de playas, llega a éstas sin fuerzas, y no consigue hacer más opinión que ahondar el más soberano de los desprecios hacia tan minúsculos legisladores.

Para demostración de los valores reales de la solidaridad de los trabajadores hacia nuestros hermanos en lucha bástele a propios y extraños que por espacio de ocho meses los trabajadores en número de cuatrocientos a quinientos fueron subsidiados con dos y tres pesos diarios. Con ello se evidencia la solidez de los principios sobre los cuales se asientan las organizaciones constituídas con algo más que un sello, un secretario, y un lema revolucionario.

Desoídos por el gremio los graznidos de los legisladores de la solidaridad, y confiando éste en su Comisión Administrativa y en la Organización Central, a la que está adherido, los defraudados en sus disparatadas pretensiones, volcaron sus ponzoñas sobre blancas páginas de papel, que no podían protestar de ser ultrajadas en forma tal, con las secreciones de tales mentalidades, y cada artículo escrito desde esas fechas, en las que el gremio no les llevó el apunte a los «lateros», se convirtió en un forúnculo emberrenchinado que goteara el pus de que está lleno.

La huelga siguió su curso y los trabajadores continuaron demostrando que no en balde nos titulamos miembros de una misma familia; las tormentas desencadenadas por las iras de los impotentes apenas rascó el tobillo de los valientes luchadores.

Y suponiendo que éramos sordos se desató una tromba de improperios, un vendaval de términos sonoros, un torrente de calificativos groseros y ruines, contra la comisión, como si ésta fuera la causante de la imbecilidad de estos pedagogos del oportunismo.

Como si fuera un delito de la Comisión Administrativa—objeto de tanta injuria—que nuestro Sindicato, que sus componentes tengan delicadeza y dignidad, y un tanto de buen gusto, y obligue a quienes no la tienen a tener que conformarse con ladrar al margen del camino, mientras nuestros camaradas prosiguen la lucha con la misma valentía. De estos conflictos, es indudable que nuestro gremio recoja para sí saludables enseñanzas, como también pueden obtenerlas aquellos trabajadores que viven sin saber ellos por qué, separados de sus hermanos de clase.

Podemos sacar de estos hechos importantes, lo ilimitado de nuestra resistencia; el valor personal de cada uno de los luchadores, que, en honor de la verdad, siempre estuvo a la correspondiente altura, y podemos decir que quienes con palabras altisonantes pretendieron ser los generales de esta gigantesca peripecia, en los hechos apenas llegaron a cabos de escoba; muchas frases sentimentales, mucha palabra sin resonancia en el alma de quienes las pronunciaban, mucha disposición para la lucha, para la acción, para la constitución de cuadros de militantes; pero las castañas del fuego las continúan sacando los camaradas huelguistas. Y los que expusieron el pellejo en la contienda, si la vista no me engaña, no ostentaban etiquetas sobre sus conciencias, ni necesitaron generales para la acción, ni recurrieron a «cuadros» para hacer; entiéndase bien: *hacer*, no ladrar.

Los que ladran y hasta aúllan son esos que se quedaron al margen del camino. ¡Ladren, pues, ladren, que *perro que ladra...!*

Cuestiones referentes al proceso seguido a D. Carnevale

Como es del conocimiento del gremio se sigue el proceso iniciado al compañero Carnevale Domingo, a raíz del hecho del que en su oportunidad informamos.

La manifiesta intención de los policías que intervinieron en aquella caza feroz al hombre, y de la que resultara la muerte del compañero Piñeiro, y las graves heridas de nuestro camarada Carnevale, de las que, actualmente, está bien, se diluyó como el humo, desde que del examen perital balístico se deduce que el proyectil extraído a lmalogrado compañero Piñeiro, pertenece a uno de los revólvers Colt, calibre 0,38" perteneciente a la policía, siendo el arma que en ese momento del hecho tenía Carnevale, según el sumario de práctica, un revólver Clement (Liege) calibre algo menor que el de 0,38".

De esto se deduce que únicamente los agentes y oficial de policía que intervinieron en la cuestión son los autores de la muerte de Piñeiro, y de la cual se pretendió hacer responsable a Carnevale.

A ésto agregamos que, con el propósito tal vez de perjudicar a nuestro camarada, en el curso de esta causa se ha hecho mención de algunos anónimos enviados al señor Taylor, en los que se le insultaba y amenazaba. Advertida la defensa que corresponde al abogado doctor Scheimberg, se dió intervención a peritos calígrafos, de cuyo examen perital se dedujo de forma inequívoca, que la letra de los mencionados anónimos no sólo era distinta de la de nuestro compañero, sino que no era la suya.

Con esto se demuestra que nuestro camarada no ha premeditado el hecho, que éste fué el resultante de una sobreexcitación provocada por la actitud violenta e irrespetuosa del señor Taylor al encontrarse ante un hombre al que se congratulaba de haber reducido a la desesperación por el hambre, junto con setecientos trabajadores más, y al que en el colmo del desprecio de la humana existencia trató de intimidar.

Lo erroneo de los cargos imputados a nuestro camarada, tales como las amenazas escritas, como la muerte del chauffeur Piñeiro, se demuestran a través de los exámenes hechos sobre estas materias por los peritos balísticos y calígrafos.

No se nos escapa, sin embargo, la importancia del proceso que a nuestro camarada se sigue; un trabajador cuyos brazos sólo fueron creados para producir el bien, se encuentra hoy entre las ruedas de esa enorme maquinaria que se llama justicia, impelido por la acosante actitud de un desalmado que no vacila en sumir en la miseria a setecientos hogares de trabajadores. Pero nuestro gremio no abandonará al querido camarada y sabrá defenderlo.

El proceso continúa debidamente atendido por el abogado doctor Scheimberg, y al mismo tiempo la organización realiza, para el mejor bienestar del compañero en su cautiverio, lo que él merece por su valentía y nobleza.

ACLARACIÓN

Por una involuntaria omisión en la lista de sindicatos donantes a nuestro fondo de huelga no fué incluido el Sindicato de Obreros Picapedreros, Bordo de la Pampa, con donación de $ 18.00, y el compañero Altrudi Miguel de la capital con donación de $ 5.00

Quede, pues, hecha la merecida aclaración.

NUESTRA BIBLIOTECA

Compañero:

Nuestra biblioteca social ha sido creada por nuestra organización para el provecho y recreo espiritual de los asociados.

El material de ella se adquiere con el esfuerzo de los componentes del Sindicato.

Debe usted, con preferencia, disfrutar de lo que es de la colectividad y por lo mismo suyo.

En nuestra biblioteca encontrará obras tanto para el recreo mental como para el estudio, para el conocimiento y para la distracción del espíritu, que nos proporciona siempre una buena novela.

Las horas en que es atendida la biblioteca social es lunes, martes, miércoles, jueves y viernes de 20 a 22 horas. Los sábados de 15 a 18 horas.

Nota: Para tener derecho a retirar libros es requisito indispensable que nuestro carnet sindical se encuentre en condiciones con las cuotas reglamentarias.

THOMPSON

En las luchas obreras sucede lo mismo que en las guerras: unas veces se pierden las batallas y otras se ganan. En el año 1929, célebre para nuestra organización por la lucha que venimos sosteniendo contra los colosos de la industria del mueble, hemos anotado en nuestro haber la primera batalla.

Thompson, el hombre de los millones, el viejo batallador (como él acostumbraba decir) el que al ser vencido tenía la sinceridad de manifestar que esperaba la revancha, por esta otra última vez nuestro sindicato le puso el punto final. El mejor equilibrista se viene abajo de golpe.

Sus talleres, sitos en Cangallo 3623, se parecen a un cementerio en una noche obscura y tormentosa. Mirando por sus ventanales desde la calle sólo se ve cruzar de vez en cuando alguna rata hambrienta en busca de algún mendrugo para alimentarse.

Lamentamos el fin que ha tenido la cabaña mencionada, porque nuestro propósito era curar de la sarna a toda la majada que dentro acampaba.

¡Albricias, albricias! ¡Cuando las barbas re tu vecino veas afeitar...!

Don Paco.

Confórmate con poseer el único atributo que es honra de los hombres: el orgullo y la propia estimación, lo demás son acoplados que te hacen arrastrar tu vanidad inflada por las zalamerías de los otros.

EL HONOR DE LA PRIMICIA

La labor realizada en el transcurso de nuestras huelgas por ciertos elementos que no niegan su idiosincrasia—comunista revolucionaria—es digna de consignarse para recuerdo perenne de todos.

Si bien es cierto que en estos importantes conflictos no hemos estado exentos de traidores, no lo es menos que aquellos que rompieron el fuego contra la huelga fueron los que hasta el día anterior militaban en los llamados grupos rojos de izquierda.

Me refiero a Eduardo Carugatti y Julio Cruces. Quienes han seguido de cerca el desarrollo de estos conflictos puede haber observado la continua labor de Casugatti para conseguir que una parte del personal de la casa Thompson se metiera dentro del taller traicionando así la causa en cuya defensa había salido a la huelga.

Casugatti, siempre por inspiración del gerente de la casa, presionó a otros de su calaña para confeccionar un pliego en el cual los obreros de Thompson figuraban desligados del conflicto, y se declaraban insolidarios con sus compañeros de los talleres Nordiska y Sage, con tal que el señor Pavress los tomara a todos; este pliego fué defendido por Carugatti en la reunión del personal, a quien lo presentó el sujeto Guerra, testaferro de Carugatti, Guzmán y Puja.

Cuando a conocimiento de la secretaría llegó este pliego se convocó a la comisión y al comité de huelga del personal Thompson, pese a la defensa hecha por Guerra y Carugatti del mencionado pliego, éste fué repudiado por la comisión y ésta resolvió intervenir el comité de huelga de ese personal.

Ante el fracaso de sus maniobras, Carugatti, siempre inspirado por la gerencia Thompson, convocó secretamente a una parte de crápulas que como él minaban la resistencia del personal, a una reunión en el domicilio del gerente de la casa, y en esa reunión se comprometieron a formar grupos que se dispusieran a entrar al trabajo; fué en esa época cuando este sujeto con otros repartió unos manifiestos de carácter patronal, en el que se aconsejaba dar la vuelta al trabajo por no tener, según el manifiesto, objeto alguno la huelga.

Lan andanzas posteriores de Carugatti fueron todas de clase igual a las expuestas hasta el día que se metió a carnerear.

Recordamos que con motivo del desastroso resultado de la obra realizada por este carnero en concordancia con los patrones, se convocó a reunión a la comisión y los tres comités de huelga, así como a varios militantes, y los camaradas se dieron cuenta de que la obra de ese miserable ayudado por otros había puesto una enorme dificultad a la solución rápida y favorable de los conflictos, puesto que los industriales esperarían los efectos de desaliento que causara entre los trabajadores huelguistas la actitud de una parte del personal del taller Thompson. El desaliento que trajo a muchos trabajadores la deserción de una parte de sus hermanos del día anterior dió a los industriales el propósito de resistir la huelga hasta que el desaliento fuera mayor y determinara mayores deserciones. La canalla que regenteaba Carugatti tuvo la pretensión de proponer al personal de Nordiska el retiro de su petitorio, lo que no se consumó porque no estaban seguros de poder resistir la carga de leña que se les había preparado.

A tan brillante actuación del revolucionario Carugatti se unió la del militante comunista Julio Cruces. Este sujeto se dedicó a efectuarle los trabajos a la casa Nordiska, lo que siendo conocido por los compañeros trató de evitarse, sin conseguir nada, pues el mencionado tipo declaró que él carnereaba porque debía dignificarse ante la policía. Compañeros tal vez que escriben tantas infamias contra la comisión y que dicen que no se realizó nada en favor de la huelga hablaron a este canalla para que desistiera de traicionar, y no lo congueron: el sujeto les dijo lo que hemos mencionado. Se puede deducir, pues, por lo expuesto que los compañeros huelguistas eran traicionados por elementos que formaban en sus filas. En la actualidad podrá afirmarse que se sumaron a los talleres algunos inconscientes; pero, en honor a la verdad, la primicia de la más bochornosa traición corresponde a los que hasta hace poco tiempo contraloreaban los votos de los titulados «revolucionarios» en nuestras asambleas: Carugatti Eduardo y Cruces Julio.

El día que la crítica la ejerzan los capaces de hacer mejor lo que es criticado, ésta quedará reducida a una midad de la que hoy se hace.

PROPAGANDA PARALELA

No debemos engañarnos. Mucha, muchísima de la propaganda obrera de ahora corre paralela con la propaganda patronal. Y, son paralelas porque si bien una, francamente hostil, tiende a desunir la organización obrera, la otra so pretexto de mejorar a ésta da como fruto su debilitamiento.

Sin perseguir un mismo fin se obtiene idéntico resultado.

Los que en momentos como los que atraviesa nuestro gremio, en los cuales todo él ha tenido que defenderse del más recio ataque del capitalismo, realizan una propaganda que por su ambigüedad puede dar resultados paralelos a los que persigue nuestro enemigo común—la clase capitalista—no pueden aducir sinceridad.

Cuando la organización obrera está en plena lucha, jugándose toda ella frente a una coalición capitalista, el arma menos oportuna es la crítica, y la más adecuada la acción; día vendrá en el que se pueda hacer juicio a los que pudieron equivocarse.

Los que en tiempos de bonanzas se titulan amantes de la organización, en momentos de lucha no deben, no pueden estar al margen de ella, ojo avizor, esperando una oportunidad para tener sin más ni más motivo para elaborar copiosos artículos periodísticos que en razón de su escaso valor desacreditan al más obscuro comentarista.

Necio es quien puede suponer que no hay errores donde intervienen seres humanos, pero es preciso saber que el error no está reñido en forma absoluta con la sinceridad. Entiendo que los humanos errores puntualizados debidamente y con nobleza son susceptibles de corrección. Una crítica elevada, rica en elocuentes ejemplos de deficiencia hacia aquellos a quienes está dirigida, una crítica conceptuosa que tienda a subsanar males que pueden observar, tal vez, más claramente los que ven un asunto de forma objetiva puede, debe traer aparejada saludables correcciones.

Pero no se debe olvidar que cuando son hechos, los que hechos exigen, la crítica es siempre, cuando no perniciosa, inoportuna.

Por otra parte, una crítica basada exclusivamente toda ella en improperios, en injuriosos calificativos, pierde su eficacia. Denota sólo que quien, en base a tan mezquinas argumentaciones, la hace, carece de espíritu crítico, y si nos paramos a pensar en el momento que se hace, convendremos que hasta se carece de espíritu analítico.

Así como no tiene mayor cantidad de razón el que más grita, así tampoco posee mayor cantidad de verdad el que más injuria.

Podemos estar seguros de que las argumentaciones hechas en esos periódicos que se dicen creados para la propaganda revolucionaria, son las mismas que solidifican la animadversión que ciertos elementos obreros tienen al sindicato.

No es la primera vez que los elementos reacios a la organización manifiestan que su aversión a ella se deriva de que las comisiones venden a los compañeros; sin embargo, las comisiones están compuestas no precisamente por capitalistas.

Esa misma argumentación hace el capitalismo para impedir la influencia del Sindicato obrero en sus talleres.

De ahí el paralelo entre la propaganda titulada revolucionaria—que comento—y la capitalista.

Por distintos que parezcan los objetivos que se persiguen, ¿qué se puede pensar al observar los mismos resultados? Ante ellos hemos de convenir que los calificativos que gratuitamente se propinan a honestos trabajadores en los periódicos titulados revolucionarios, es el resultado de una equivocada adjudicación.

«La traición», término básico de tanta burda literatura, no reside, a mi juicio, en los combatientes, la traición, de haberla de parte alguna, es el patrimonio de los grupos que, manteniéndose a retaguardia, señalan con su estéril dedo las brechas que la contienda puede habernos creado, con lo que en lugar de repararlas para que el enemigo no entre, se las significan para que las aproveche. En lugar de sumar su pregonado valor a los que por lo menos saben luchar con valentía croan como los sapos, escondidos entre las breñas.

Por demás está decir que esta forma de propaganda vive al calor de las organizaciones, porque en éstas hay seres lo suficientemente torpes para sumar sus opiniones, huérfanas de personalidad propia, a ellas. Entendemos que la crítica realizada en el seno de las organizaciones es necesaria; ella nos puede mostrar errores que en el trajín diario escapan a nuestra mirada; pero, si en lugar de criticar nos ponemos al lado del que trabaja y le enseñamos, el provecho sería enormemente mayor. Por fortuna, es la experiencia que dice mucho más que las frases.

Los que menos etiquetas ostentan son los que más hacen, ejemplos los hay en bastante abundancia con motivo de nuestras huelgas en los talleres Nordiska, Sage y Thompson. El esfuerzo realizado por los compañeros, y el que realizó el gremio ayudándolo, es la demostración elocuente de la ineficacia del rótulo que ha de ponerse a la acción a emprender.

Sencillos trabajadores todos los que componen nuestro Sindicato, no crearon «cuadros de acción»: ésta se realizó sin cuadros, con valentía sin colores, con honestidad y modestia, sin petulancias ni gestos «castelarianos», y con este solo lema: «Por la organización sindical adelante los valientes».

No debe preocupar la crítica de los necios

No debe preocuparnos nunca la ajena opinión si tenemos la suficiente capacidad de sabernos nobles y bien intencionados.

Es indudable que si nuestros actos tuvieran que ser encuadrados dentro del marco que nos presentara la ajena opinión, muchas serían las veces que resultaran o demasiado chicos o demasiado grandes. Por otra parte, ¿qué trabajo quedaría para los necios si no hubiera nada que criticar? Hay, pues, precisión de tener la absoluta seguridad del bien hacer, que cuando tal cosa es una convicción en nosotros, mal puede hacernos vacilar los resoplidos de los asnos, cansados del trote a que los somete el hombre que hace y marcha en la vida, y al que ellos se ven obligados a seguir como la sombra al cuerpo, para criticar luego sus obras. Desdichado del hombre que se proponga contentar a todos, ese no seró jamás dueño de sí mismo, y su obra será un verdadero mamarracho.

Las multitudes teniendo instintos no tienen opinión, debido a que viven en esas fuentes de la crítica y a ella han adaptado su paladar, relajándolo.

Los adjetivos que se lanzan sobre ciertos hombres no son, en muchas ocasiones, más que un reclamo: fulano se ha vendido. Esto puede entrañar dos cosas: o que en verdad se vendió, lo que prueba que algo valía, o que vale sin haberse vendido; y hay quien, envidioso de su prestigio, pretende empañárselo.

Sin desconocer que hay, sobre todo en nuestro movimiento obrero, muchos malos elementos, debemos decir también que muchos de los que titulan a un militante de «vendido a la burguesía», esa misma burguesía no aceptaría al que tal calificativo adjudica a otro, ni siquiera de mucamo.

Creo que la burguesía tiene bastante buen gusto para elegirse los sirvientes, y hay cada tipejo en nuestros conglomerados obreros que sin empacho califican a todo el que no piensa y obra como ellos de «vendido a la burguesía», que ésta, sin embargo, no los aceptaría a ellos ni gratis, para ejecutar los más humillantes menesteres. Regularmente esos ineptos ocultan su carencia de capacidad bajo toda esa estúpida fraseología, que se labra a base de injuriosos calificativos hacia hombres cuya honestidad es una pesadilla para los truhanes.

También es digno de tenerse en cuenta la pesadez en las formas de la crítica que realizan los titulados revolucionarios; bien analizada parecería, el fulano que la hace, un enajenado. Se advierte el estribillo de siempre: traidores, vendidos, amarillos, colaboracionistas, reformistas; sin embargo, todo ha sufrido una evolución, menos la literatura de estos necios, de ahí que al que le llegue se le imagina estar escuchando las aberraciones de un reblandecido.

Toda la crítica al militante obrero que no piense y obre tan mal como ellos obran y piensan, sufre el bautismo de las mismas injurias, y es por esto que se puede pensar en debilitamientos mentales, fruto de una masturbación sistemática: física una, por incapacidad para la obtención de la mujer por lo repulsivo que son algunos; mental, por el constante deseo de ser y no poder. Y no solamente cubren de infames adjetivos al hombre que podrá no ser inteligente, pero sí honosto en su vida en colectividad, pero que hasta se meten en sus casas para contarle las papas que come, y si encuentran una de más, ésa la pagó la burguesía; es el fruto de la venta.

No imaginan que un buen obrero en la industria u oficio que posee es mejor retribuido que un mal obrero, y como algunos de los criticones son tan malos como obreros, ganan poco, y la envidia los hace estrilar contra los más capaces que él.

Observadas bien todas las causas originarias de la crítica que a los verdaderos militantes hacen los botarates, se llega a la conclusión de que careciendo ella de motivos reales, con el solo objeto de llenar pasquines, que no sabemos quien los paga, se escriben toda clase de cosas, aunque sean infamias. A toda esa avalancha de la truhanería pataleante, debemos oponer, los que nada tienen que reprocharse, no nuestro odio, que es galardón que no merecen, pero sí nuestro desprecio; eternos ahorcados están obligados a patalear el aire, y esa danza macabra no se le puede negar.

¿QUIÉN LOS INSPIRA?

Cierto periodiquillo que anda por ahí, no sabemos costeado por quién, se dedica a lanzar algunas insinuaciones sobre medidas adoptadas por nuestra Comisión Administrativa en estas huelgas que sostenemos con los industriales Nordiska, Sage y Thompson.

Si entramos a analizar el significado de lo que el organejo de marras pretende comentar es indudable que surge en nuestra mente esta reflexión: ¿Quién podrá inspirar tan capciosos comentarios que parecen tirones de lengua para dar informes que alguien que no sea obrero puede desconocer?

Porque, qué diablo: en este mundo rodeado de pillos, policías y patrones, tales comentarios se hacen en extremo sospechosos.

Verdaderamente por mucho que se quiera evitar pensar mal de ciertas cosas, en momentos de lucha esos comentarios tan extraños dan mucho que pensar.

Nosotros vemos a los camaradas que tienen interés en nuestras huelgas en constante contacto con nosotros, los huelguistas se reúnen semanalmente, se informan de la marcha del movimiento, ¿quién, pues, ignora y quiere saber? Si ignora es porque no está en contacto con la organización, y si no está en contacto con la organización es porque no es un compañero asociado. Y en fin: si no es nada de eso ¿quién inspira, pues, esas tiraditas de la lengua? ¡No serán los elementos patronales! ¡La duda, siempre la duda ante la propaganda de rótulo revolucionario y de texto ambiguo y por lo mismo en extremo sospechoso!

Y es que hemos visto y oído tales cosas, que nos parece estar cercado por todos lados de ojos que no son obreros.

¿Quién inspira, pues, esa propaganda, que en lugar de atacar a la clase enemiga—la burguesía—pretende ser una voz de acusación a nuestra organización, dándole la razón a los que tienen interés en vencernos? ¿No la inspirará esa clase a quien dicen atacar y de la que se titulan enemigos?

Dudemos, pues; dudemos.

UNA NUEVA BANDERA

Una nueva bandera hay en nuestro Sindicato que deben aprovechar, mejor dicho, que aprovechan ya, uno de esos ejércitos en los que abundan más los generales que los soldados.

Más que bandera podemos decir una cosa.

Para nosotros es un hermano nuestro, uno de esos valientes que sin etiquetas saben hacer buen producto; para los ejércitos de generales será una bandera, una tribuna, una plataforma electoral, un pedestal, o un pesebre en el que pueda abundar por algún tiempo el pasto.

Ya buscaron ellos la manera de que produzca algunas ventajas, ya tendrán el programa labrado para poder explotar con provecho el nombre del valiente que purga entre rejas su excesivo amor a sus hermanos de clase.

El nombre del valeroso compañero servirá de pendón a los «grupos», así como la muerte del digno camarada, que recordaremos siempre, fué la base de una literatura, que más que tal semeja los eruptos de una digestión apresurada.

Como los cipreses que se alimentan de la savia de los cuerpos muertos, así estos Demóstenes labran sus necios discursos al calor del dolor de los que sufren, y echan las bases de sus absurdas plataformas electorales sobre los cuerpos de los caídos.

¡Aprovechen en estos momentos, depositarios del dolor ajeno, que hay elecciones!

Hemos de seguir la lucha que los industriales nos han creado en sus talleres

Sin baladronadas, hemos de continuar la lucha contra las casas Nordiska, Sage y Thompson.

Hemos de continuarla desde el momento que esta lucha no la hemos querido nosotros. La falta de tacto de los industriales mencionados es lo que ha provocado una huelga ante cuyos resultados se arrepienten ellos de su temeridad.

La prueba más convincente de lo que decimos está en el recelo de las casas que al principio todo era para ellas tomar elemento adventicio y en la actualidad lo desechan; se vislumbra la zozobra de una lucha sin cuartel en la que no serán todas las ventajas para ellos.

Apreciaron los señores de esas casas lo que representa para la industria un personal idóneo, en los continuos desaciertos cometidos en importantes trabajos ejecutados por el krumiraje, como ser los del Golf Club, Italia América y otros muchos.

Y nos probaron a nosotros harto elocuentemente la necesidad que tienen del viejo personal, en las continuas maniobras para minar la resistencia de éste, auspiciando el desbande de los huelguistas, lo qué si en una ínfima parte han obtenido, ello no les soluciona las dificultades en el desarrollo del taller, que marcha a tropezones.

Demuestran hoy, luego de nueve meses de lucha, la incertidumbre y la desconfianza que les hace nacer el elemento que. abandonando a sus hermanos en lo más serio de la lucha, hoy, sin embargo, ante los latigazos de una conciencia que los acusa, marchan en ese taller donde marcharon antes seguros y confiados con las vacilaciones que crea un inseguro porvenir, porque saben que la burguesía nada agradece.

Pueden suponer los industriales que con el tiempo, la huelga, es decir, la lucha, ha de terminarse, pero bueno es que sepan que jamás terminará. Por nuestra parte hemos de luchar hasta que quienes supusieron vencernos fácilmente se convenzan del error y amainen en su prepotente actitud.

No dudamos que los gerentes de estas casas estarán enterados del ánimo que alienta a nuestros camaradas huelguistas y de él sacarán consecuencias. La organización no se dejará jamás arrebatar sus derechos mientras vivan en su seno tales luchadores.

Hemos de seguir la lucha y la seguiremos hasta vencer.

UN MILITANTE.

EN TODAS LAS EVENTUALIDADES EL CONTRIBUTO DE LA SOLIDARIDAD HACE INVENCIBLE EL BALUARTE SINDICAL DE LOS TRABAJADORES

DE LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA

Mirad a vuestro alrededor, en tiempo de paz. Veréis a seres que padecen y se consumen en los talleres, en trabajos insalubres, que mueren en las covachas que en las grandes ciudades sirven de viviendas. Veréis a los muchachos del pueblo con caras pálidas y hundidas, desprovistos de todo lo que es vida sana y agradable: salud, sol, aire puro, instrucción y alegría. Veréis a los poderosos hundiendo en la miseria a los que trabajan; a los niños del pueblo, oprimidos; a las muchachas proletarias, empujadas a la prostitución.

Ese es el campo de batalla en tiempo de paz.

Esa es la obra del militarismo, porqe el militarismo es el triunfo de la brutalidad.

No basta con ser pacifista. ay que ser antimilitarista.

Mujeres que os indignáis contra la prostitución: debéis saber que la prostitución existirá mientras existan los ejércitos y los cuarteles.

Si queréis trabajar para que desaparezca la prostitución—esta vergüenza humana,—debéis luchar porque desaparezca el militarismo.

Mujeres: vosotras sois las víctimas casi habituales de la brutalidad de los hombres. Sois ofendidas en vuestros sentimientos más íntimos por las vulgaridades, las groserías masculinas. Casi nunca hay delicadezas para vosotras.

Vosotras educáis a vuestros hijos amorosamente. Pero el cuartel os lo inutiliza.

El cuartel no es solamente la escuela del crimen, sino también la escuela del vicio. El joven que llega con un corazón puro, que tiene sentimientos elevados, se pervierte y se hace vicioso viviendo en ese medio. Y si ha conseguido conservarse íntegro—cosa excepcional—ha contemplado tales hechos que su pensamiento, todo su ser, llevará la impresión funesta. Y, sobre todo, vosotras seréis contaminadas por ciertas palabras y gestos que traen los hombres del cuartel. Esos gestos y palabras son la mayor injuria para vosotras.

No hay más innoble espectáculo, ni más innobles intenciones, que los del cuartel.

Cuando el joven vuelve a la vida del trabajo, el amor ya está contaminado y sucio, su corazón y su espíritu se han profanado.

¡Mujeres, guardianas del amor, del amor noble y puro que embellece la vida, sublevaos contra el cuartel que lo envilece y degrada!

La soldadesca es un insulto a vuestra dignidad.

Mujeres que amáis, defended el amor, luchad contra el militarismo, que es el soporte, el pedestal, del vicio y de la prostitución.

X. X.

BALANCES

MES DE OCTUBRE

ENTRADAS

Saldo—		
Saldo del mes anterior	$	7.337.85
Cotizaciones según estampillas confederales:		
Nos. 93101 al 94100. Serie E.	»	1.000.—
» 14701 al 14900. Serie B. ½ oficiales	»	100—.
Alquileres—		
De la U. S. A. Julio y agosto	»	400.—
Id., diciembre a marzo 1929	»	160.—
650 rifas pro-presos y reorganización, $ 0.20 cada una	»	130.—
Cuotas solidarias, cobradas según talonarios—		
1401 al 1500	»	2.394.65
1701 » 1800	»	2.046.15
1801 » 1900	»	1.874.20
1901 » 2000	»	2.061.60
2101 » 2200	»	1.457.70
2001 » 2100	»	1.937.80
Cuotas voluntarias—		
Cobradas en tal concepto	»	301—
Donaciones. Recibidas de las siguiente organizaciones—		
U. G. de las Canteras, Cerro Sotuyo	»	190.—
C. S. de Cocineros, Santa Fe	»	100.—
O. en Piedras, Balcarce	»	27.—
Carreros Unidos, Chañar Ladeado	»	25.—
H. Villalba, Capital	»	20.—
Metalúrgicos Navales	»	140.—
F. O. Marítima, Rosario	»	100.—
Picapedreros, Piedras Grandes	»	34.—
Estivadores y Obreros varios, Alejandro	»	20.—
U. O. de las Canteras, Cosquín.	»	30.—
O. Varios, C. del Uruguay	»	8.50
O. Albañiles, Alberti	»	22.50
Picapedreros, Las Peñas	»	25.60
Letristas, Decoradores y Anexos, Capital	»	20.—
U. T. de las Canteras, Calera	»	140.—
Estibadores y Obreros Varios, Monte Leña	»	25.—
O. en Madera, Rosario	»	100.—
U. O. de las Canteras, Tandil	»	200.—
O. Varios, C. del Uruguay	»	20.—
O. Panaderos, G. Viamonte	»	20.40
Oficios Varios, Cduz Alta	»	50.—
Estibadores y Marítimos, C. del Uruguay	»	30.—
Estibadores, Berabevú	»	10.—
Camioneros y Conductores, Berabevú	»	10.—
O. Ladrilleros, Villa Mercedes	»	11.70
José López, Capital	»	5.—
U. Gastronómica, M. del Plata	»	100.—
Frigoríficos y Anexos, Zárate	»	100.—
U. O. Canteras, Sierra Chica	»	20.—
Carpinteros Picapedreros y Anexos, Capital	»	50.—
Carpinteros A., y Anexos, Boca y Barracas	»	31.50
Federación E. de Comercio	»	33.—
José Paz, Capital	»	20.—
Picapedreros, La Toma	»	30.—
Lista a cargo Rúgilo, Capital	»	55.50
O. en Madera, Rosario	»	200.—
F. O. Marítima, cuota sepbre.	»	1.000.—
S. O. en Mimbre, Capital	»	17.50
U. Graniteros, Cerro Sotuyo	»	175.—
Cantera, Los Pozos	»	31.50
U. O. Departamental, C. del Uruguay	»	50.—
U. O. Departamental, C. del Uruguay, beneficio de un festival	»	189.20
Picapedreros, Graniteros y Anexos (lista voluntaria)	»	33.20
Total	$	24.722.05

SALIDAS

Alquileres—		
Alquiler local, mes de agosto	$	430.—
Id., salón Méjico 2070	»	150.—
Sueldos y jornales—		
Secretario	»	211.20
Ayudante de secretaría	»	220.—
Cobradores	»	440.—
Limpieza	»	100.—
Cotizaciones—		
1100 a la U. S. A., mes julio	»	110.—
150 íd., ½ oficiales	»	7.50
1100 íd., agosto	»	110.—
100 íd., ½ oficiales	»	5.—
10700 a la U. O. Local de diciembre a marzo	»	856.—
1000 rifas pro-presos y reorganiza- 1000 rifas pro-presos y reorganización sindical	»	200.—
Imprenta—		
Gastos de imprenta	»	200.—
Propaganda—		
Gastos para propaganda	»	14.25
Tranvías—		
Gastos tranvías y transportes	»	30.30
Estampillas—		
Compra de timbrados	»	70.—
Útiles—		
De secretaría	»	11.30
De limpieza	»	13.70
Consumo de energía eléctrica	»	46.35
Comunicaciones telefónicas	»	24.60
Talleres en conflicto—		
Gastos para atender compañeros detenidos	»	220.50
Gastos del Subcomité	»	292.—
» del Comité Nordiska	»	445.30
» del Comité de Sage	»	236.20
» del Comité de Thompson	»	274.10
Subsidios pagados a los personales—		
Nordiska	»	4.486.—
Sage	»	5.026.50
Thompson	»	3.032.50
Total	$	17.263.30

RESUMEN

Entradas	$	24.722.05
Salidas	»	17.263.30
Saldo	$	7.458.75

DISTRIBUCION

ACTIVO

Saldo que pasa al mes de octubre	$	7.458.75
Depósito en garantía del alquiler	»	2.000.—
Id., de salones	»	100.—
Id., porte pago	»	100.—
Id., a la C. H. A. D. E.	»	50.—
Préstamo a los compañeros P. Peter, P. Augusto y Broit Isrrael	»	105.—
Deuda Luis Nejamis	»	65.—
Total	$	9.878.75

PASIVO

Fondo pro-escuela de dibujo	$	491.39

RESUMEN

Activo	$	9.878.75
Pasivo	»	491.39
Total	$	9.387.36

MES DE NOVIEMBRE

ENTRADAS

Saldo—		
Saldo del mes anterior	$	5.751.35
Cotizaciones, según estampillas confederales—		
Nos. 103301 al 104500. Serie E.	»	1.200.—
» 15101 al 15300. Serie B. ½ oficiales	»	100.—
Alquileres—		
De la U. S. A., mes de octubre	»	200.—
Cuotas solidarias cobradas según talonarios números:		
2801 al 2900	»	793.05
3001 al 3100	»	1.103.20
3101 al 3200	»	937.—
guientes organizaciones:		
Cobrado en concepto de cuotas voluntarias	»	60.—
Solidaridad recibida de los siguientes sindicatos:		
F. O. Marítima, Rosario	»	10.50
Panaderos de Formosa	»	20.—
Conductores de Formosa	»	10.—
Letristas y Decoradores, Capital	»	18.—
Estibadores de Carreras	»	10.—
A. T. del Estado, Buenos Aires	»	42.—
A. T. del Estado, C. del Uruguay	»	32.90
Lista a cargo del compañero Guardamino	»	36.—
Sindicato de las Canteras, Cerro Sotuyo	»	175.—
Unión Obreros Mooicipales, Buenos Aires	»	42.50
Compañero José Sastres, Tandil	»	2.—
Metalúrgicos Navales, Buenos Aires	»	10.—
Trabajadores del Estado. Sección Paraná	,	20.—
Trabajadores del Estado. Sección Rosario	»	19.—
Obreros en madera, Rosario	»	200.—
U. O. de las Canteras, Sierra Chica	»	15.—
Paoaderos, C. del Uruguay	»	100.—
U. O. Departamental, C. del Uruguay	»	50.—
Total	$	10.957.50

SALIDAS

Alquileres—		
Alquiler del local, mes octubre	$	430.—
Cotizaciones—		
1.100 a al U. S. A., mes octubre	»	110.—
200 ídem, ½ oficiales	»	10.—
Sueldos y jornales—		
Secretario	»	259.20
Ayudante de secretaría	»	105.—
Cobradores	»	440.—
Limpieza	»	100.—
«Acción Obrera»—		
20.000 ejemplares, junio y julio	»	362.25
Imprenta—		
Gastos de imprenta	»	100.—
Tranvías—		
Gastos de tranvías durante el mes	»	25.95
Estampillas—		
Compra de timbrados	»	25.60
Útiles—		
De secretaría	»	24.80
De limpieza	»	17.—
Electricidad—		
Consumo de energía eléctrica	»	36.15
Unión Telefónica—		
Hasta el 21 de diciembre 1929	»	48.15
Talleres en conflicto—		
Gastos para atender compañeros detenidos	»	380.50
Jornales y gastos para el mantenimiento del comité de huelga.	»	554.55
Subsidios pagados al personal de—		
Nordiska	»	1.057.—
Sage	»	1.194.—
Thompson	»	653.—
Total	$	5.933.15

RESUMEN

Entradas	$	10.957.50
Salidas	»	5.933.15
Saldo	$	5.024.35

DISTRIBUCION

ACTIVO

Saldo que pasa al mes de diciembre	$	5.024.35
Depósito en garantía alquiler	»	2.000.—
Depósito en garantía de salones	»	100.—
Depósito en garantía porte pago	»	100.—
Depósito íd. a la C. H. A. D. E.	»	50.—
Préstamos a los compañeros P. Peter, P. Augusto y Broitt Israel	»	105.—
Deuda Luis Nejamis	»	65.—
Total	$	7.444.35

PASIVO

Préstamo de Caldereros Navales	$	1.000.—
» de O. en madera, La Plata	»	1.000.—
» de A. T. de la Comuna	»	500.—
Fondo Pro-escuela de dibujo	»	491.39
Total	$	2.991.39

RESUMEN

Activo	$	7.444.35
Pasivo	»	2.991.39
Total	$	4.452.96

FRANCISCO MELIGENI. Contador. — PEDRO GUIDA. Tesorero.

Juan Rozi'r.—Luis Colombo.—Félix Mussini.

Comisión Revisora de Cuentas.

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

Redacción: Rioja 835 BUENOS AIRES

LA FILOSOFIA DE LOS PRODUCTORES

Son las relaciones de la producción tomadas en su conjunto las que constituyen la estructura económica de la sociedad, y ésta es la que da origen a la formación de la conciencia social.

Desde los tiempos más remotos hasta la formación social capitalista actual, el trabajo social ha sido considerado como cosa inferior. No ha tenido participación alguna en la dirección de los pueblos. Estos han sido siempre divididos en clase gobernante y clase gobernada. El trabajo, a los obreros; el poder, a las gentes «cultivadas». El pueblo trabajador, desde los tiempos más antiguos, ha vivido una vida inferior, explotada. Así se ha entendido la jerarquía social.

El poder Teocrático, el poder Laico, el Reino, el Imperio, la República, el Parlamentarismo, todas esas sociedades políticas han tenido y tienen en carácter de vasallaje a la sociedad económica.

La idea, la ciencia abstracta, los intelectuales, los políticos, han conservado siempre el poder; los productores, los creadores, los que vivían y realizaban la vida del trabajo, esos han sido siempre mandados, explotados.

La ciencia era y es considerada superior a la vida, el sabio al productor.

Esa concepción autoritaria y jerárquica ha caracterizado todas las distintas formas de sociedad económicas y políticas en que ha vivido la humanidad desde los tiempos más remotos hasta los tiempos más modernos. Los modos de producción asiáticos, antiguos, feudales y burgueses modernos, así lo demuestran.

El trabajo social se lo han ido transmitiendo todas las clases «dirigentes» como cosa propia, que debía perpetuarse para el bienestar y felicidad de aquéllas. El pueblo productor ha sido siempre una cosa, nunca una personalidad, con atributos propios, con problemas propios, con la libertad y con la capacidad para dirigirse. Ha vivido siempre en una perpetua minoridad; sus problemas, sus necesidades, sus destinos, han sido siempre planteados y resueltos por las clases «dirigentes».

Los trabajadores no existieron nunca como pueblo, como una masa orgánica, hasta la venida del Sindicalismo, que utilizando los elementos materiales que le ofrecía la técnica de la producción, ha conseguido hacer una fuerza social consciente, capaz de romper con lo pasado y abrir una nueva era histórica.

Es necesario detenernos a pensar en este punto de intersección de la sociedad política y de la sociedad económica, de la lógica y de la historia.

El pueblo productor llega al mismo momento histórico en que llegaba la burguesía cuando la revolución y a sentirse capaz de pensar de acuerdo con sus condiciones de vida. Ya no debe levantar la vista hacia sus «superiores», los patrones y los gobernantes, para proceder en la vida y pedirles una política, una ciencia jurídica y una moral. No, intuitivamente se experimenta como pueblo capaz de comprender y de dirigir sus destinos.

La vida se le presenta como la única fuente de su capacidad y de sus energías. Comienza a sentir la realidad de su vida social, y a darse cuenta de toda la explotación e inferioridad social, política y moral, a que lo había reducido la concepción social fundada en el principio de autoridad y de jerarquía.

El trabajo social hasta este momento esclavo, se transforma en soberano, determinando sus instituciones, su moral, su arte, su ciencia...

El pueblo de los productores anhela concluir con los «intermediarios», con los «representantes» y reivindica para sí el derecho de organizar el trabajo libremente, derrumbando todo ese edificio levantado por las clases dominantes para perpetuar sus privilegios y conservar sus «derechos» de clase «pensante» y clase «superior».

El cambio viene a ser completo, profundo, pues la cultura y la civilización, no la harán teóricamente los intelectuales, los grandes estadistas, los profundos políticos, sino el movimiento mismo de la vida de los productores, orientados por propia intuición y por su acción creadora.

¡El pueblo de los productores librándose de los patrones y del Estado! ¡Es una situación de angustia indescriptible! ¡Se creerá estar delante de un abismo! ¡Veinte siglos dirigido, mandado, explotado el pueblo trabajador, y ahora éste tiene la audacia de deshacer toda esa obra colosal, lanzándose en lo desconocido! ¡Todo ese trabajo de los intelectuales, políticos gobernantes que obligan al pueblo trabajador a mirar hacia los cielos de la clase dominante, y que de ahora en más sólo mirará hacia la tierra del trabajo!

«Hermanos míos, permaneced fieles a la tierra con toda la fuerza de vuestro amor, que vuestro pródigo amor y vuestro conocimiento aniden en el seno de la tierra. No dejéis que vuestra virtud vuele lejos de las cosas terrestres y bata sus alas contra los muros eternos. Como yo, volved a la tierra la virtud que se extravía; sí, hacia la carne y hacia la vida, a fin de que ella dé su sentido a la tierra, «un sentido humano».

Con esas sublimes palabras pinta Nietzche la nueva ruta histórica completamente opuesta a la seguida hasta ese momento por la humanidad; y en verdad que necesita haber realizado la catástrofe interior que exigía Bergson a su auditorio para conseguir romper tan absolutamente con lo pasado.

Reemplazando el concepto carne, poco concreto y definido, por el concepto trabajo, cambiando su significado fisiológico por el económico, llegamos más nítidamente a la verdadera concepción del Sindicalismo revolucionario: El movimiento de los productores, autónomo, inspirándose en sus propias necesidades y labrando sus propios destinos. Ya no serán otros quienes hagan su historia. La harán ellos mismos. ¡Eso importará en su momento histórico la terminación del reino de todas las clases «dirigentes»!

Al comienzo, antes que el verbo y la idea, está la «acción», la vida, el arranque vital, como diría Bergson.

Toda nuestra creación intelectual no viene sino después... y así ella viene a ser el resultado, el efecto y no la causa, el origen: es sucedánea, siempre inadecuada, jamás un perfecto equivalente.

La vida del trabajo, la actividad productiva debe ser lo superior, lo soberano, y es lo inferior todavía en la sociedad actual debido a la organización capitalista del trabajo y de la sociedad.

«La gran industria mecánica, dice Marx, activa la separación entre el trabajo manual y los poderes intelectuales de la producción, que aquélla transforma en poder del capital sobre el trabajo.»

Esa separación de los trabajadores en intelectuales y manuales, se encuentra en la base y la jerarquía social contemporánea; es ella el soporte de la división en superiores e inferiores, en gobernantes y gobernados.

En una sociedad sindicalista no serían los intelectuales, los teóricos, los encargados de construirla, ni los hombres políticos que la explotaran, sino que aquélla sería la expresión fiel de la actividad inteligente de los productores, conscientes de su misión histórica.

No son los que viven al margen del trabajo social los que deben dictar reglas a los productores, ni es posible aceptar que los que no hacen una cosa, sean más capaces que los que la construyen.

«La ciencia... es esencialmente especulativa, y no requiere el ejercicio de ninguna otra facultad que la del entendimiento. La industria al contrario es a la vez especulativa y plástica; ella supone en la mano una habilidad de ejecución adecuada a la idea concebida por el cerebro... El sabio, que no es sino sabio, es una inteligencia aislada, o, más propiamente dicho, mutilada, facultad poderosa de generalización y de deducción, si se quiere, pero sin valor ejecutivo; mientras que el obrero debidamente instruído representa la inteligencia completa... El industrial, tanto tiempo desdeñado, viene a ser superior al sabio clásico. ¡Qué paradoja!»

¡Qué apoteosis del productor! A esa magnífica exposición del trabajo hecha por Proudon, a esa filosofía de la producción esbozada, debemos confirmarla por el juicio de Bergson, al identificar el *homo sapiens* y el *homo faber*. Como Proudhon y como Marx, Bergson deduce la teoría de la inteligencia de la producción industrial.

Ha sido la organización de la producción a base patronal que al introducir en el trabajo social el principio de autoridad y de jerarquía, ha dado origen a las dos clases: directora y dirigida; capitalista y asalariada. Y la sociedad que es hecha a imagen del taller, reproduce las dos clases, en gobernantes y gobernados.

Esa delegación que ha venido haciendo el pueblo de los productores, esa entrega de su fuerza social, en forma de fuerza política, es la que cesará con la organización libre del trabajo social.

El Sindicato, al asumir en sí las atribuciones del patrón, al organizar el trabajo con productores exclusivamente habrá quitado su razón de ser al Estado para seguir mandando la sociedad. La fábrica libre significa también la sociedad libre.

Hasta la venida del movimiento sindicalista, sólo se han organizado las fuerzas dominantes; ahora la clase de los productores organiza las fuerzas dinámicas y emancipadoras de la humanidad.

Esta ruptura en absoluto con lo pasado implica realizar la soberanía del trabajo, y que el pueblo de los productores construya sus nuevas reglas de vida distintas de la sociedad capitalista.

Son las relaciones de la producción tomadas en su conjunto, que constituyen la estructura económica de la sociedad, y ésta es la que da origen a la formación de la conciencia social.

Es la estructura económica la que sirve de base real a la superestructura política, jurídica y a las otras manifestaciones de la actividad social.

Y es de la forma de producción de la vida material que depende el progreso de la vida social, política e intelectual en general.

«No es la conciencia de los hombres lo que determina la realidad; es al contrario la realidad social la que determina su conciencia.»

De esa breve y sucinta exposición fluye claramente que es la acción y no la idea la que encierra la fuerza motora de la humanidad. Y Bourdeau lo confirma cuando dice que la máquina a vapor ha ejercido más influencia sobre la organización social que todos los sistemas de filosofía.

Y esto es lo que ha venido a poner a la luz del día el movimiento sindicalista al reclamar para el pueblo productor el derecho de organizar libremente el trabajo social, sin la intervención de la institución patronal y estatal. El taller libre de patrones y la sociedad libre de gobierno. Es la lucha bien neta y definida de los productores con los no productores.

La filosofía sindicalista viene a ser una verdadera filosofía bergsoniana en su oposición con el intelectualismo.

Es una oposición del Yo superficial con el Yo profundo que estudia Bergson y que Sorel la encuentra en la economía entre el cambio y la producción; en política en el antagonismo entre el reformismo legal y la revolución total, entre la democracia y el Sindicalismo.

Lo mismo que descubrimos en el hombre un Yo interior, que se proyecta y se exterioriza, acaece con la sociedad; su Yo profundo es la producción, un «organismo viviente» y un mecanismo que ha construído para mayor firmeza de su vida, de su Yo superficial.

Así vemos que lo fundamental en toda sociedad es la producción; es con relación a ella que creamos y afirmamos un sentimiento jurídico de clase, y que las instituciones, el principio de autoridad, las jerarquías, las consideramos buenas o malas si sirven a aquélla o la traban o la dificultan. Es la producción la verdadera piedra angular para aquilatar el grado de bienestar y libertad de los pueblos.

Es ese Yo profundo de la sociedad encarnado en estos momentos históricos en la clase de los productores, que se presenta a la faz del mundo rechazando «su» Yo superficial, formado por el mecanismo constitucional, parlamentario, formulismo jurídico, etc., organizado y utilizado por las clases «dirigentes».

Hay en la vida de la humanidad momentos históricos de comienzos absolutos.

El Cristianismo, fué un ejemplo que nos describe genialmente Sorel, al demostrar que su éxito estuvo en la separación total con el mundo romano. Constituyó un verdadero Estado dentro del Estado. Y, el cambio social debe realizarse del mismo modo, aunque con las modificaciones que las nuevas circunstancias históricas exijan, entre la sociedad obrera y la sociedad capitalista. El nuevo orden social que se avecina no será un resultado evolutivo del actual, sino de fuerzas sociales nuevas creadas en oposición a éste y que lo habrán destruído y reemplazado.

Los estudios de Sorel, que han sido el fruto de meditaciones sobre la realidad de la vida social, utilizando los estudios de Marx y de Bergson, lo han conducido a concebir la necesidad de una revolución total, de una moral de los productores, que no tendrá nada de común con la moral de la actual sociedad.

Y nuestros estudios sobre el movimiento obrero sindicalista, nos confirman en aquella concepción social, al poner de relieve que se aparta del pasado histórico que sólo se ha concretado a organizar las clases «dirigentes» manteniendo en vasallaje a la sociedad económica, mientras el sindicalismo revolucionario viene a organizar la vida de los productores y a hacer que ellos sean los únicos constructores de sus instituciones, fruto de sus condiciones reales de vida, quitando así su razón de ser a las clases dirigentes desde que ellos vienen a ser también artífices de sus propios destinos.

El sindicalismo pone así límite a toda abstracción, para ser la vida de la clase de los productores en su lucha contra la sociedad capitalista: quiere destruir para siempre el reino de la «feudalidad intelectual» al proclamar bien alto la preponderancia del trabajo que desde hace siglos es sometido a la teología, a la metafísica, a la política, a los no productores.

Si se acepta francamente ese punto de vista, es el cambio más completo de la ideología; es la ruptura, enseñada por el «pasado» mismo y por la experiencia, con todo lo pasado; es el trabajo social, transformando de esclavo en soberano, construyendo las instituciones, el arte, la ciencia, el derecho, la moral, etcétera, de las sociedades, y todo eso no descendiendo de las alturas, sino surgiendo espontáneo, original de la vida, exaltándola, elevándola, ennobleciéndola.

En el umbral del sindicalismo, como a la entrada del infierno, se hace necesario escribir:

Qui si convien lasciare ogni sospetto;
Ogni viltà convien che qui sia morta.

J. A. A.

LA CONQUISTA DEL PODER ECONÓMICO

Entre los que se interesan por estudiar la cuestión social, a pesar de coincidir en lo que respecta a la necesidad de suplantar el actual orden de cosas por otro más equitativo y justiciero, existe empero una disparidad de criterio en lo concerniente a los medios que deben emplearse para la consecución de estos magnos propósitos.

Unos prestan preferente atención al parlamentarismo, sosteniendo que el poder del capitalismo reside en el Estado, y por ende la acción de los trabajadores debe tender a conquistarlo para materializar sus ansias de emancipación.

Otros conceptúan al Estado como una institución burguesa, y sostienen que es necesaria su completa destrucción, a fin de establecer nuevas formas de convivencia social.

A él le incumbe la responsabilidad de todos los males sociales.

El capitalismo es el amo absoluto, y la causa originaria de todos los males de que adolece el régimen actual estriba en la detentación injusta que ejerce el capital de los medios indispensables para efectuar la producción.

El Estado no hace sino concurrir con la fuerza de que dispone a apoyar al capital.

Militarismo, clero, instituciones capitalistas, y todos los resortes del complicado mecanismo estatal no son más que efectos y consecuencia de la desigualdad económica entre los hombres.

La cuestión social se refleja con la claridad meridiana en el terreno de la producción, constituyendo dos clases antagónicas.

El Estado interviene en el conflicto y secunda al capital mientras éste se mantiene en pie de guerra; pero, una vez que se doblega, cesa su intervención, lo que demuestra claramente que es el capitalismo el amo absoluto.

La influencia del capitalismo en el Parlamento es indiscutible y, en realidad, es el único soberano.

Adonde no alcanza la ley llega la fuerza, y de ésta dispone el capitalismo como mejor le conviene.

El Estado, en su faz actual, responde a las exigencias de la clase privilegiada, por ser ésta la exclusiva poseedora de los bienes sociales.

Es error creer que, mediante la conquista del Estado, se llegará a realizar la emancipación de los trabajadores.

Mientras la clase capitalista mantenga en su poder los instrumentos de producción y la dirección del mundo, no se habrá resuelto nada.

Hay que quitar al capitalismo la dirección económica.

Esto traerá como lógica consecuencia la desaparición del Estado, ya que únicamente la existencia del capitalismo constituye su razón de ser.

A la conquista del taller y los instrumentos de producción deben concretar su acción los trabajadores, por cuanto es en los lugares de producción donde se encuentra la causa del mal.

R. P.